

GLOBALIZACIÓN Y CULTURA.

Una visión sobre la diversidad cultural en tiempos de globalización.

Proyecto. Master en Gestión Cultural. Itinerario A.

Autor: Iván Ginés Ordoñez

Tutora: Dra. Amanda Braga de Melo Fadigas

Enero de 2020

Índice

Resumen

1. Planteamiento del proyecto	4
2. Introducción, objetivos y justificación de este trabajo	5
2.1. Introducción	5
2.2. Descripción de los objetivos	9
2.3. Justificación del TFM	11
3. Marco teórico	13
4. Desarrollo del trabajo de investigación	15
4.1. Globalización y cultura	15
4.2. Hibridación cultural	18
4.3. La importancia del gestor cultural	25
4.4. Barrejant, Sant Boi de Llobregat	28
5. Conclusiones	32
6. Bibliografía	37
7. Webgrafía	41
8. Anexos	42
8.1. Anexo I	42
8.2. Anexo II	45
8.3. Anexo III	46
8.4. Anexo IV	47

La globalización no se deja pensar como mera extensión cuantitativa o cualitativa de la sociedad nacional dado que ésta responde a un paradigma que no puede ya dar cuenta ni histórica ni teóricamente de toda la realidad en la que se insertan hoy individuos y clases, naciones y nacionalidades, culturas y civilizaciones.

Milton Santos

Resumen

La investigación se sitúa en indagar desde distintas ópticas una temática que considero muy actual: la globalización. En este contexto, como menciona Esther Kravzov en su artículo titulado *Globalización e identidad cultural*, estamos frente a una nueva dinámica, fundamental para el ser humano del siglo XXI. Este reto es similar al de los grandes exploradores del siglo XV cuando, al desembarcar en tierras americanas, se miraban entre ellos preguntándose qué hacer con la diversidad de los clanes, tribus y pueblos descubiertos, así como sus expresiones culturales con las cuales tuvieron que convivir. En esta línea argumentativa, el fenómeno de la globalización y las identidades culturales traza una serie de ventajas y desventajas que consideramos fundamentales. Intentaremos definir si se trata de un proceso positivo o, más bien, negativo.

Parece pues oportuno plantearnos la pregunta siguiente: ¿El fenómeno de la globalización es negativo para la supervivencia de las identidades culturales? No debemos olvidar que la cultura posee el poder de transformar y, si se diese el caso, uniformar todo el discurso filosófico que se pudiese impartir a nivel planetario. Así, nos adentraremos en estas aguas procelosas. A finales del siglo XX y sobre todo del siglo XXI, el cambio de paradigma se ha hecho incuestionable, dado que concebimos a la cultura como una dimensión de todos los fenómenos sociales.

Una temática tan diversa debe ser gestionada poniendo ciertas cotas al inmenso campo que vamos a desarrollar, pero teniendo como principio la cultura. Para finalizar, quisiera mencionar que nuestras expectativas van en esta dirección, puesto que las respuestas, ante esta nueva construcción cultural, favorecerán las prestaciones en nuestra labor profesional.

PALABRAS CLAVE: Globalización, Identidad, Diversidad, Multiculturalidad, Interculturalidad, Hibridación.

1. Planteamiento del proyecto

El fenómeno de la globalización es un concepto relativamente nuevo y que se inicia a finales de la década de los setenta desde los Estados Unidos y de los países más importantes de la Europa Occidental. Sin dudar, la globalización tuvo como socio necesario el avance tecnológico que, en los últimos cincuenta años, ha sido espectacular. Sin embargo, ha aflorado, en los últimos tiempos, una inquietud evidente. La globalización “feliz” ha finalizado y hemos comprobado que es la excusa perfecta para excluir individuos, comunidades, pueblos y naciones que, a su vez, han eliminado identidades. Así pues y en la línea de la actividad 1, la pregunta que conforma el **itinerario A**. *Itinerario de investigación aplicada*, sería: ¿El fenómeno de la globalización es per se negativo o podemos definir otro tipo de globalización más humana?

En la presente etapa histórica que nos ha tocado vivir, es decir, la globalización, mundialización o planetarización del presente siglo, el proceso de mezcla de identidades se ha acelerado de tal forma que nos obliga a elaborar o, más bien, a redefinir la temática de las identidades y del concepto de identidad mismo. Sin embargo, aun cuando la fuerza y la rapidez de la fenomenología traducida en las transformaciones que, por todo el planeta, vamos observando, no podemos dejar de constatar que la distancia entre la ciencia y la tecnología de unos países se ha agrandado con respecto a la gran mayoría de los otros y, sin dudar, las condiciones técnicas -entre otras- han colaborado a esta situación.

Una de las primeras hipótesis que no debemos soslayar es que la globalización no deja de ser una arista del concepto de cultura que los Estado-Nación bosquejaron en el siglo XIX, y que ya marcaba un mundo, donde poderosas fuerzas interactuaban entre sí: las migraciones, la interacción de poblaciones, el cambio del diálogo cultural o el intercambio en la búsqueda de una humanidad común. En este contexto, la globalización no deja de ser la apertura del gran mercado mundial, debido a circunstancias geopolíticas que se producen a partir de finales del siglo XX. El economista José Luis Sampedro, en su obra *El mercado y la globalización* (2002), define globalización como “constelación de centros con fuerte poder económico y fines lucrativos, unidos por intereses paralelos, cuyas decisiones dominan los mercados mundiales, especialmente los financieros, usando la más avanzada tecnología y aprovechando la ausencia o debilidad de medidas reguladoras y de controles públicos”¹.

Otra hipótesis a tener presente, distinta pero no tan distante como podría parecer, es el discurso del politólogo norteamericano de origen japonés Francis Fukuyama en su obra *El fin de la Historia* (1992), donde nos alerta del peligro que supone desestabilizar el orden internacional aduciendo motivos identitarios que quedarían restringidos a la gran parte de la ciudadanía. Este alegato urgente y necesario en defensa de la recuperación de la política en su sentido más elevado y generoso, conforma una idea de identidad que profundiza en la democracia en lugar de destruirla. En esta línea argumentativa, la globalización puede ser

¹ SAMPEDRO, 2002: 88.

una herramienta eficaz ante la deriva populista, nacionalista, excluyente y xenófoba de ideologías autoritarias.

Por otro lado, debemos auto-reflexionar sobre la especificidad de la cultura y su función como elemento de transformación y creación de proyectos sociales que obliguen a considerar que el sujeto social es constructor de su autodesarrollo. Es tan peligroso desconocer y desdeñar la identidad como la fuerza del ser humano frente a la homogeneización y la globalización, como lo sería el alumbramiento de falsas identidades o inventos de tradiciones nuevas. Ello enmascara intereses bastardos en una lógica de dominio sobre amplias capas sociales desfavorecidas.

Ante estos retos, la sociedad del siglo XXI titubea y el concepto del “otro” se observa distorsionado. Así pues la cultura emerge como un concepto superador de las barreras impuestas por el poder hegemónico de estructuras difusas. En cualquier caso, es censurable la banalización y la mercantilización de lo que deberíamos considerar un medio vital para enriquecer nuestra vida social, capaz incluso de proporcionar el impulso necesario para transformar nuestra sociedad civil. En este contexto, el papel de la cultura en la globalización es de suma importancia. Sin embargo, no se le ha dado el espacio que merece.

En cualquier caso, desde nuestra óptica del gestor cultural y como una herramienta de transformación e inclusión, analizaremos sucintamente una actividad cultural denominada *Barrejant*, enmarcada dentro de las *Ciudades Defensoras de los Derechos Humanos*, y que se realiza anualmente en la villa de Sant Boi de Llobregat (Barcelona), donde coadyuva dos aspectos fundamentales y que vertebran varias aristas de nuestra labor académica. Por un lado, actividades de integración de diversos colectivos humanos, sociales y culturales de la población. Por otro, actividades enfocadas más en el ámbito de la cooperación, medio ambiente, solidaridad y paz entre distintos pueblos del mundo, abarcando acciones reivindicativas, talleres, poesía, cine, charlas, coloquios, etc.

2. Introducción, objetivos y justificación de este trabajo

2.1.INTRODUCCIÓN

El presente proyecto se ha diseñado con el objetivo de acercarnos al fenómeno de la globalización, una cuestión tan actual y a su vez tan polémica. Una vez concretada y redefinida en la actividad anterior, la pregunta de investigación que conformaría mi TFM (¿El fenómeno de la globalización es negativo para la supervivencia de las identidades culturales?), el cuál evidencia un conflicto ya esbozado en el siglo XX, “globalización vs identidad cultural”, encontramos que dicha fenomenología afecta a la cultura en su vertiente de poder transformar la sociedad de nuestra época.

Una respuesta rápida podría ser que las culturas tienen el peligro de desaparecer ante la aparición de una superior a nivel mundial que tienda a homogeneizar todas ellas. Por ello, la hipótesis de trabajo es si dicha

fenomenología globalizadora es o no una simple apertura hacia el gran mercado mundial que se ha estructurado en las últimas décadas. Ello emerge como esencial y básico en el ámbito cultural en el cuál desarrollamos nuestra tarea académica y profesional.

En este contexto, la metodología, en la cual vamos a desarrollar nuestra labor, sería esencialmente cualitativa, con el fin de abordar una base teórica que nos permita aproximarnos a los factores que generan la situación antes comentada. La recopilación y consulta de la máxima información existente es necesaria. Así, tras la revisión bibliográfica (libros, artículos, tesis, entrevistas, etc.), cuyo periodo comprendería desde la última década del siglo XX hasta la actualidad, estructuraremos una tesis para aproximarnos a la temática.

Por otra parte, el TFM será complementado con una investigación – acción participativa (IAP) de índole local, denominada *Barrejan*, tendente a la creación de un mensaje global de cultura y paz, propugnando una fusión multicultural. Este método de investigación y aprendizaje colectivo de la realidad está basado en un análisis crítico con la participación activa de los grupos implicados, y se orienta a estimular la práctica transformadora y el cambio sociocultural. Sería vertebrado mediante entrevista semiestructurada y escrita con el fin de obtener la información necesaria para abordar el tema de la multiculturalidad del proyecto.

Tras la elección de la metodología cualitativa, es fundamental investigar al máximo la temática bibliográfica y poder entrevistar a algún personaje especialista en este campo, donde cuestiones de significado nos permitirán explicitar la esencia de las experiencias de los actores involucrados, a la vez que acercarnos a interpretar valores, ideas o prácticas de los sujetos culturales. Todo ello posibilitará hilvanar algunas respuestas a nuestro planteamiento original.

Consecuentemente, tenemos comprometida una reunión con el jefe de departamento cultural de *Cooperación, Solidaridad y Paz* en Sant Boi de Llobregat. Por lo tanto, podremos contrastar una perspectiva teórica y otra más práctica o profesional. Ello nos permitirá acercarnos al entorno sociocultural y ver la importancia que nuestra pregunta tiene sobre las relaciones culturales en nuestro mundo.

En cualquier caso y como colofón a esta actividad, intentaremos discernir si el fenómeno globalizador es una simple asimilación a la cultura occidental o, más bien, una fusión multicultural.

La presente labor académica tiene sus raíces en las distintas visiones que, del fenómeno globalizador y el presunto deterioro de las identidades culturales, van conformando el actual siglo XXI. No obstante, la globalización es distinta a la modernización, de la que aquella es efecto (no causa) y su impacto en la sociedad es evidente. Así vemos el eclipse de unas culturas y la conformación de una nueva, amparándose en la interconexión de distintas fuerzas: económicas, tecnológicas, comunicacionales, socio-políticas, etc. Consiguientemente, la globalización tiende a uniformar y homogeneizar todo tipo de manifestación autóctona en aras a la denominada *aldea global*. Y, todo ello, sin entrar en la censura a la banalización y la mercantilización, de lo que deberíamos considerar un medio vital para enriquecer nuestra vida social como individuo y a la propia sociedad en su conjunto, pues sólo desde la cultura se puede estructurar a la vez que proporcionar el impulso necesario para transformar nuestra sociedad civil.

Hay distintas tendencias para acercarse a la temática, pues “la globalización de la cultura” hace referencia a una circulación de productos culturales a escala mundial y suscita reacciones encontradas. De este modo, algunos entienden que se trata de un planeta democrático unificado por una cultura universal, mientras que otros ven la causa de una pérdida de identidad. Consecuentemente, si abordamos la noción de “cultura”, deberíamos asumir que la misma se caracteriza por su modo de transmisión, precisado con la palabra “tradición”, dado que esta última se puede definir como lo que persiste del pasado en el presente, donde es transmitida y continúa vigente y aceptada por aquellos que la reciben y que, más adelante, a lo largo de las generaciones, la transmiten.

La globalización incide directamente en este análisis, transformando totalmente las reglas del juego y construyendo una identidad y forma de pertenencia nueva. Nada que ver con los deseados procesos de interculturalidad que fomentan convivencia, interacción y comunicación en pie de igualdad entre las culturas para enriquecerse mutuamente. El carácter de una sociedad intercultural es abierto, imparcial y respetuoso.

El estado de la cuestión de mi investigación intenta abordar la temática desde la perspectiva de que la globalización, en general, y cultural, en particular, está transformándose, aparentemente, en una herramienta que tiende a profundizar cada vez más las desigualdades y en eliminar las identidades vernáculas. Nuestra labor académica obviamente se centra en la temática cultural, pero no debemos dejar de mencionar que la misma va ligada a otras cuestiones más globales y que afectan de algún modo a nuestros objetivos.

En este contexto, Francis Fukuyama (1992), partidario de una línea argumentativa favorable al fenómeno globalizador, afirma triunfalmente el final de la historia, aludiendo a la victoria del neoliberalismo dentro de un pensamiento único liberal capitalista. De este modo, nos expone, en su obra *Los orígenes del orden político* (2016), la necesidad de que el Estado juegue un papel mínimo en la sociedad, también en el plano cultural. Para el autor, la crítica a los anti-globalización es devastadora, sentenciando que los populismos impulsan medidas que no son sustentables y conducen al colapso, vertebrando un discurso claramente reaccionario.

En este sentido y desde el punto de vista de la cultura, uno de los defensores más acérrimos de la globalización cultural en Latinoamérica es el escritor peruano Mario Vargas Llosa, quien considera que, lejos de destruir las culturas nacionales, la globalización genera oportunidades para su desarrollo e internacionalización, defendiendo que las identidades no son amenazadas (VARGAS LLOSA, 2000). Asimismo, Vicente Castelló Roselló (2001) incide en que el conjunto de productos culturales estandarizados, apoyados por las nuevas tecnologías, han desarrollado una cultura de masas que no es propia de ningún pueblo, pero que es común a todos. En este sentido, aboga por unos valores, estilos de vida y modos de consumo homogéneos.

Partiendo de este discurso, a favor de las tesis uniformes, emerge una cuestión que tal vez es la que realmente preocupa a sus defensores y que no es otra que el predominio de los intereses económicos en que, la interdependencia por mediación de los mercados (sociales, culturales, comunicacionales, etc.), nos lleva a

un proceso histórico de absoluto dominio de las élites sobre la inmensa mayoría de la sociedad, en un momento en que el modelo de Estado-Nación del siglo XIX parece desvirtuarse. Por ello, al ser un evento trascendental y debido a la gran importancia de los medios de comunicación, la particularidad, ostentada sobre la cultura, es intentar que todas las identidades cedan espacio ante la que se está esbozando en un intento de fusión de las mismas.

En resumen, con ello avanzamos hacia un mundo cada vez homogéneo, cuya vida social y cultural estará organizada por el mercado y cuyos ciudadanos serán definidos en función del consumo (STEINGRESS, 2002). Así pues, el objetivo último de la globalización, conseguirá su máxima expresión en una expansión e imposición a todo el orbe de los modos de organización, formas de relacionarse y estilos de vida propios de una cultura occidental moderna y avanzada.

Desde la perspectiva contraria, hay múltiples detractores del fenómeno globalizador, apareciendo dibujado como una ideología que “enaltece el fundamentalismo del mercado” y quiere suprimir cualquier discurso que atente contra el mismo. Así, en los últimos años, hemos constatado el rechazo *in-crescendo* de las minorías, a la vez que hemos comprobado que, en aras a la globalización, se han provocado episodios de limpieza étnica, ataques masivos contra poblaciones civiles o una violencia cultural despiadada, tal como expone Arjun Appadurai (2007).

Asimismo, el ámbito de la cultura no es extraño a estos cambios y los procesos están incidiendo en la vida cotidiana de los ciudadanos, empleados en construir identidades y formas de pertenencia distintas a las anteriores. Los medios tecnológicos y de comunicación no son ajenos a los mismos, los cuales están dominados por grupos y corporaciones transnacionales con intereses muy concretos. Tal como expone Castells (1999 y 2010), el impulso de la occidentalización genera un atrincheramiento de los discursos e identidades nacionales, étnicas y religiosas, desencadenando en muchos casos prácticas reactivas y fundamentalistas.

Por consiguiente, el actual proceso de globalización organiza un mundo más uniforme, pero a la vez más fragmentado, constatando que la división del mundo en norte y sur continúa vigente. Igualmente, merece la pena mencionar que Gilberto Giménez en su obra *Globalización y cultura*, cuando nos esboza la temática de los mercados denominados “bienes culturales”, afirma que “comparada con la globalización económica y financiera, la de la cultura se presenta como una “globalización débil” que ni siquiera puede generar sujetos que interpreten el mundo de manera similar y que, por lo mismo, se configuren como identidades globales”². En cualquier caso, el intercambio cultural sólo privilegia a unas minorías y él lo denomina una triada: Estados Unidos, Europa y Japón (GIMÉNEZ, 2002; GARCÍA CANCLINI, 2009b).

² GIMÉNEZ, 2002: 43.

2.2. DESCRIPCIÓN DE LOS OBJETIVOS

A) General

Por lo expuesto anteriormente, se plantea el objetivo general de analizar el fenómeno de la globalización en cuanto a su negatividad para la supervivencia de las identidades culturales. Este conflicto de intereses de toda índole esboza un panorama desalentador. Actualmente, en pleno siglo XXI, consideramos necesario y de gran importancia poder percibir estas situaciones conflictivas también desde una óptica positiva, como uno de los requisitos fundamentales y básicos que la cultura posee para poder conciliar y dibujar nuevas alternativas.

B) Específicos

Asimismo, los objetivos específicos son:

- Investigar y detectar los parámetros en los que incide la globalización cultural.
- Analizar y evidenciar la forma en la que el gestor cultural genera un discurso tendente a la consecución de la multiculturalidad y diversidad como conceptos básicos de su labor.
- Identificar el proceso de homogeneización de las diversas identidades de nuestro planeta en aras a la creación de una única realidad identitaria mundial.

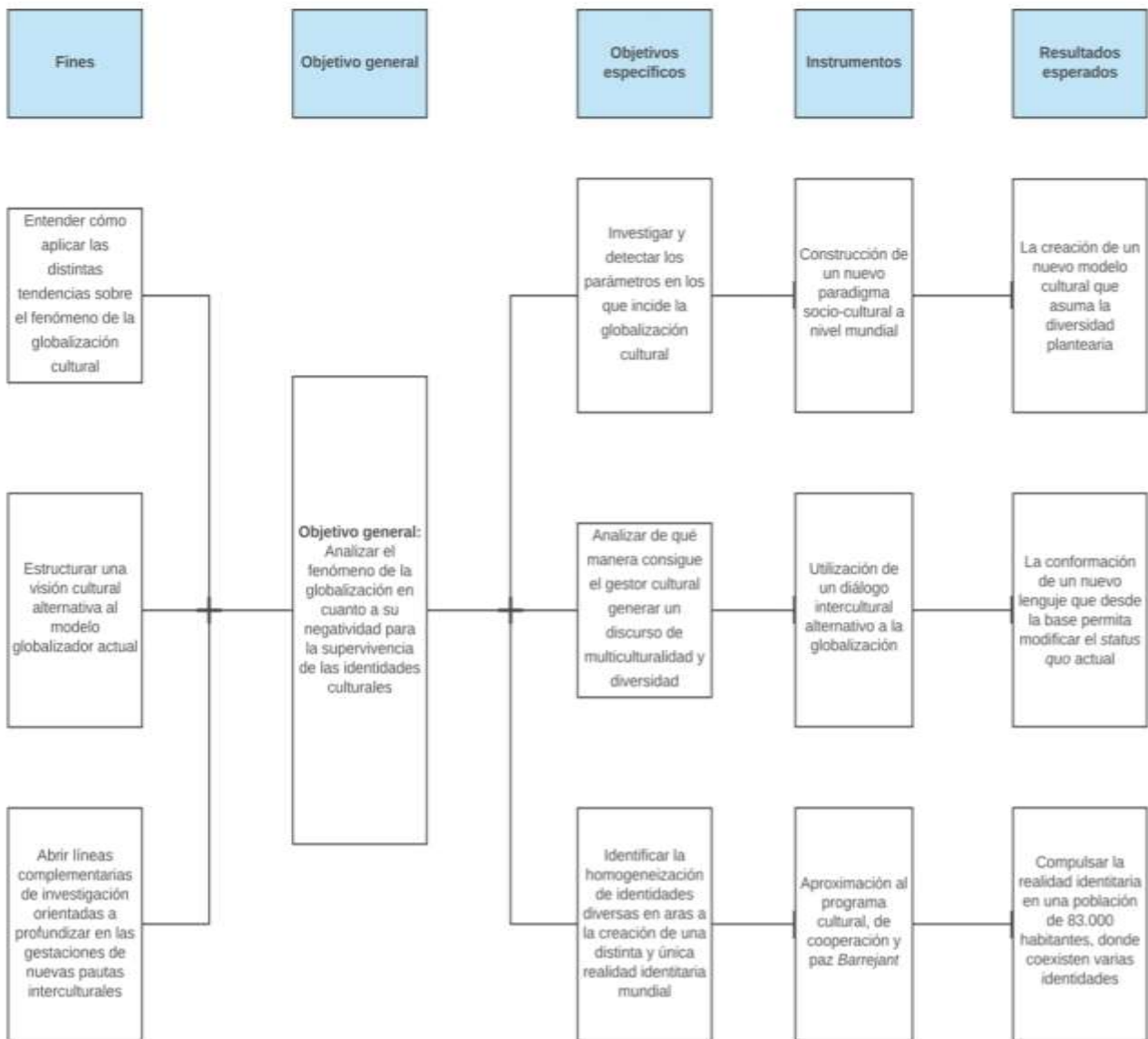
Una vez elegido el contexto, los objetivos de estudio y planteada la cuestión principal sobre la que se realizará la investigación, cabe identificar y describir el resto de los componentes que la constituyen.

Los fines serán captar las distintas tendencias de la temática de la globalización cultural. Además abordaremos una alternativa nueva a la globalización actual, a la vez que dibujaremos nuevas líneas de investigación sobre la temática de la diversidad.

Por un lado, los instrumentos que utilizaremos serán la creación de un nuevo paradigma alternativo. Por otro, entender una nueva forma de diálogo en la sociedad globalizadora. En tercer lugar, la utilización de un ejemplo práctico, un diálogo intercultural a nivel local denominado *Barrejant*, nos servirá para compulsa la realidad identitaria de Sant Boi de Llobregat.

Por último, esperamos bosquejar un nuevo modelo cultural que agrupe la diversidad a nivel mundial, así como la conformación de un diálogo alternativo que sustituya al actual. Nos servirán las conclusiones derivadas del programa cultural *Barrejant*, dibujándonos la realidad identitaria de la población.

ÁRBOL DE OBJETIVOS



La parte más importante para obtener el objetivo deseado queda claramente definida en el centro del mapa. La jerarquización y el impacto visual son muy importantes. Los conceptos a derecha e izquierda que convergen hacia el centro están colocados según áreas exclusivas u orden de importancia. Las líneas que se interrelacionan entre unos y otros conceptos fijan unas relaciones jerárquicas entre los mismos.

Por lo tanto, enmarco mi labor académica dentro de la propuesta original sobre las dinámicas que el fenómeno de la globalización ha producido desde finales del siglo XX y que, desde un punto de vista cualitativo y cuantitativo, intento abordar una investigación que me lleve a desestimar (si fuese el caso) la negatividad del proceso globalizador en su ámbito cultural. Utilizo el árbol de objetivos (*Goal Tree*) como método para establecer criterios.

2.3. JUSTIFICACIÓN DEL TFM

Históricamente y para describirlo muy sintéticamente, sobre todo a partir de los siglos XIX y XX, el planeta definió los ejes Este-Oeste como línea de confrontación político-ideológica y Norte-Sur como separación político-económica. Pero este sólido edificio se derrumbó a partir de *la caída muro de del Berlín* (1989) y la aparición de China en el contexto internacional. Será precisamente, durante las últimas décadas del siglo XX y el comienzo del XXI, donde el fenómeno de la globalización ha experimentado su mayor incremento.

Consecuentemente, la globalización ha devaluado el papel del Estado nacional, tanto vigilante como garante de un Estado del Bienestar, apareciendo así definido un conflicto y gestándose como posibles soluciones el dialogo, la libertad y la pluralidad que, junto a la solidaridad, tienen que ser las cortapisas de lo global y lo homogéneo.

El advenimiento de esta dinámica ha impuesto a la condición humana cambios radicales que exigen repensar los viejos conceptos que solían articularla. Como relata Noé González en referencia a Zygmunt Bauman: “En pocos años, pasamos de ser parte de una estructura sólida a lo que él denomina modernidad líquida”³. Enmarcado en estos tiempos, debemos entender el proceso de la globalización, donde irrevocablemente sus principales características no solamente son diferentes a lo acaecido en tiempos históricos anteriores, sino que todo y en todas partes es interdependiente. Se configura así el traspaso de un pensamiento único y monocorde a una conciencia universal, que precisa de una respuesta y unos límites que, sin embargo, las élites, involucradas en el proceso de exclusión de la masa (el pueblo), configuran una globalización perversa.

La presente investigación tiene como uno de sus propósitos principales compulsar si la globalización pretende colapsar la pluralidad cultural e identitaria de las distintas comunidades que sustentan el planeta, así como sus lenguas, tradiciones, costumbres e incluso, eliminar países. Paralelamente, una vez constatada que en pleno siglo XXI la división del mundo en Norte-Sur continua vigente, parece evidente que la labor académica debe proponer si algún otro tipo de alternativa es posible, puesto que debemos asumir que la globalización ya es una noción que ha remplazado “a la posmodernidad” y la idea plantea la premisa de conducirnos hacia una homogeneización cultural de las sociedades.

Ahora más que nunca, aquella conjetura tan repetida en los últimos lustros, alcanza cierto viso de verdad incontestable. En este contexto de cambio, el tema que proponemos es de una actualidad incuestionable, a pesar de los últimos acontecimientos en la escena internacional.

Así, la nueva política neoliberal de Estados Unidos de América, preconizada por el presidente Donald Trump, provoca un aumento de las desigualdades y las tensiones geoestratégicas a nivel planetario. También es importante resaltar la entrada en escena de otros actores políticos nuevos (*populismos* o *fascismos*), incidiendo los primeros en el hecho de llevar a la democracia a un punto de radicalización y amenazando las castas burguesas-liberales, mientras que la doctrina de los segundos tiene un carácter totalitario y

³ GONZÁLEZ, 2007: 179.

nacionalista, buscando romper con el sistema establecido. Paralelamente, la ebullición popular, debida a distintos motivos (económicos, políticos, sociales o religiosos), incita disturbios y tensiones en distintos países y continentes (Líbano, Francia, Venezuela, Bolivia, Hong Kong, Chile, Irak, etc.).

Asimismo, debemos explorar como la globalización, en aras a la creación de una cultura mundo de origen occidental y siendo la constatación de que la idea emerge como un movimiento profundo de descivilización en nuestras sociedades, donde se fusionan géneros, signos y valores, puede desembocar en una pérdida del conocimiento para obtener una única verdad cultural absoluta. Así, aquella tríada occidental (EEUU, Europa, Japón), configurada después de la II GM, es ahora nuevamente reformulada con la llegada de nuevos actores como China al escenario mundial.

Por un lado, la labor académica que iniciamos pretende verificar si la fenomenología globalizadora cultural reposiciona políticas identitarias y de diversidad o, por el contrario, mantiene los mismos estándares con el objetivo de posicionar una cultura común. Igualmente deseamos indagar en si es posible proponer otro tipo de globalización cultural en la cual las minorías sean respetadas y los intereses de todo tipo sean canalizados.

En otro orden de cosas, la temática también es de interés personal y/o profesional en cuanto a mi labor en el Museo de Historia de Barcelona (MUHBA), pues me permitirá tener mejores herramientas para aproximarme a la problemática identitaria y establecer un diálogo con el público del mismo. De igual forma, a nivel local (Sant Boi de Llobregat), tendré instrumentos para acercarme a la problemática sociocultural, donde existen, como población de fuerte contenido migrante, esporádicas tensiones y desencuentros crónicos. Asimismo, será esencial poder establecer puentes comunicacionales hacia estos colectivos (árabes, latinoamericanos, orientales, hindúes, europeos del este, etc.).

En este contexto, una iniciativa consolidada, surgida a finales del siglo XX en Sant Boi de Llobregat, es la actividad cultural de cooperación y paz, denominada *Barrejant*, orientada a favor de la inclusión de toda la diversidad poblacional en un proyecto intercultural y lúdico. Nuestro estudio pretender ser una herramienta que permita, en función de los resultados del análisis, vertebrar un nuevo diálogo desde la base de la sociedad samboyana (corporaciones locales, comunidades, asociaciones, etc.) con el fin de atemperar el modelo occidental de la cultura-mundo. Constatamos que existen tremendas incógnitas, riesgos innegables, pero un interés inmenso. Debemos cambiar muy aprisa nuestras representaciones del mundo, redescubrir la geografía y volver a aprender de la historia.

Consecuentemente, mi tarea pretende tener una relevancia social, lo que significa que nos ayudará a entender mejor la sociedad, a la vez que pretendo que tenga una cierta importancia práctica con el fin de, por un lado, abrir si fuese oportuno alguna línea colateral de investigación y, por otro, realizar alguna recomendación en el sentido de poder afrontar el fenómeno globalizador con garantías. En cualquier caso, las presuntas conclusiones del estudio nunca serán el final de la historia.

3. Marco Teórico

La globalización cultural en líneas generales se refiere a un proceso dinámico en cuanto a la interconexión y asimilación de las culturas, de la cual se genera una cultura homogénea y común en todo el planeta. Obviamente, esto requiere diferentes lecturas. En tiempos antiguos, distintas civilizaciones se acercaron a modelos de homogeneización como fueron los casos de Roma, China o el Imperio Inca, quienes convirtieron su hinterland en un mundo cultural uniforme, desarrollando su dominio por amplias áreas del mundo.

No obstante, sería con el nacimiento y desarrollo del mundo denominado capitalista que la geopolítica mundial mutó. Fue, a partir del siglo XIX, sino antes, con el dominio de las potencias colonizadoras (España, Portugal, Francia, Inglaterra, Alemania, Rusia, Holanda, etc.), cuando unos nuevos estándares económicos, políticos y socioculturales propugnaron un nuevo discurso con respecto a las minorías o culturas derrotadas por aquellas potencias. Todo ello culminó en el siglo XIX y se desarrolló al máximo a partir de la finalización de la II Guerra Mundial y los procesos de descolonización. “El abismo entre clases y sectores sociales se agranda cada vez más, a medida que avanzan los procesos de concentración del capital y de implantación del capitalismo informacional”⁴.

Pero no sería hasta el hundimiento de la Unión Soviética, en la década de los noventa, cuando la globalización alcanzó su mayoría de edad. Al mismo tiempo, se vertebraron indicios y conatos de resistencia a aquella situación que, resumiendo, llevaba un rechazo de las minorías y a una potenciación de un sistema capitalista neoliberal que formulaba políticas que promovían la aculturización, el acotamiento a la diversidad o simplemente la desaparición de cualquier oposición a las mismas.

Los enfoques teóricos más relevantes, por lo que respecta a la tarea académica que quiero desarrollar, siguen dos líneas fundamentales. Así, el sociólogo polaco Zygmunt Bauman (2011) nos refiere que, el estado capitalista en su misión de asegurar la relación entre capital y trabajo, solamente le interesa la cultura bajo la “premisa” de sociedad de consumo, teniendo como misión establecer una relación entre los actores productores de consumo y los consumidores. Por ello, el estado cultural lo esboza como una promoción que entronca consumo y beneficio.

Siguiendo el origen del concepto industria cultural, definido por los pensadores de la Escuela de Frankfurt, T. W. Adorno y Max Horkheimer nos exponen y evalúan en *La dialéctica de la Ilustración* (1947) el proceso de interconexión entre la economía y la cultura, y como el concepto de razón dominante ha funcionado en relación con un sistema de poder cultural y político, en el cuál tener razón supone tener autoridad.

Los autores subordinan siempre cualquier ideal a los intereses del mercado que, en plena era de industrialización de los procesos de producción cultural, lo consiguen a través de los avances experimentados en las tecnologías de la información y de la comunicación (TIC). Así, desde el punto de vista del ciudadano,

⁴ NOGUÉ et VICENTE, 2001: 136.

tendremos un sujeto atrofiado, nada creativo, un sujeto aislado e individual. Para muchos, el hecho de que el sujeto se encuentre atado a la norma lo convierte en un sujeto ideal.

Posteriormente, el filósofo y sociólogo Gilles Lipovetsky en *El Occidente globalizado* (2011) se muestra como un firme defensor de la globalización y, aunque expone que no es un fenómeno bueno por sí mismo, alega simplemente que es el único que hay porque no hay otro capaz de sustituirlo. El cambio de paradigma fue todavía más diáfano en la tesis del *Fin de la historia* (1992) del autor norteamericano Francis Fukuyama, en el cual expone la constatación del triunfo innegable de occidente, es decir, del capitalismo y de la democracia de los derechos humanos, consideradas el horizonte insuperable de nuestro tiempo.

Sin embargo, poco tiempo después, Samuel Huntington en su estudio *El choque de las civilizaciones* (1993) contestaba a Fukuyama, anunciando por el contrario nuevos conflictos, bajo la aparente homogeneidad de un mundo presuntamente pacificado y ordenado. Para el autor, el formidable renacimiento de las identidades históricas no es baladí, pues la única verdad es que la guerra fría había adormecido temporalmente las civilizaciones. Nos referimos a Occidente contra el Islam o Europa vs Asia, configurando la profecía lanzada por Oswald Spengler en su ensayo *La decadencia de occidente* (1917).

A principios del siglo XXI, Antonio Méndez Rubio en *la apuesta invisible* (2003) define que el debate sobre una globalización no debe ni se puede deslindar de su propio fracaso, tanto en su vertiente económica como cultural, a la vez que visualiza el sometimiento de ésta por aquella, como se observaría en la apropiación del arte por la publicidad. La posmodernidad denuncia su naturaleza no subversiva, su obsesión por la instrumentalidad, debido a su motivación preponderante y cínica. La globalización precisa la manipulación de la cultura.

Sin embargo, la crisis del modelo capitalista, producida a finales de la década de los 2000 y de la cual, según algunos, aún no hemos salido, permite visibilizar perfectamente la uniformidad a la que el mundo globalizado quiere conducirnos. Es lo que se denomina globalización perversa. Milton Santos (2004) expone que ante ella es necesario reinventarse y potenciar la diversidad como herramienta capaz de aportar soluciones o caminos para mejorar la vida de las sociedades y de las personas.

Las transformaciones y rupturas, acontecidas en los últimos años (tras la gran crisis), nos enfrentan con desafíos para los cuáles es necesario elaborar nuevos conceptos acerca de las re-definiciones en el campo de la cultura. El desafío anterior se puede formular como el esfuerzo por incorporar, dentro del análisis de las ciencias sociales, la dimensión histórica y actual de los procesos culturales desde la perspectiva del contexto contemporáneo. De esta manera, se hace indispensable para abordar las complejidades que obligan a concebir las relaciones entre cultura y sociedad, cultura y desarrollo, cultura, identidad y globalización, para asumir el conjunto de aspectos que condicionan hoy la cultura como eje transversal de la sociedad.

Para finalizar este apartado, indicamos que el proceso globalizador puede ser reversible si la política ocupa su lugar y somete a sus designios a la economía. En definitiva, hay que llevar a cabo políticas activas tendentes a lograr la integración socioeconómica y cultural de todos los ciudadanos. El criterio de residencia

y no el de nacionalidad deberá prevalecer. En cualquier caso, es vital crear escenarios que lleven a la posibilidad de una convivencia más o menos pacífica, basada en la justicia social y en la igualdad de oportunidades para todos los ciudadanos, más allá de sus identidades particulares. Por ello, la cultura emerge como ejercicio necesario de reconocimiento de la diversidad humana y debe enfrentarse al discurso absurdo globalizador que pretende presentar la comprensión del mundo como una identidad única, con el objetivo de eliminar, borrar historias, relatos de los pueblos, culturas y naciones, donde los grupos y colectividades fundan y dan cimiento a sus construcciones culturales, sus memorias y su realidad social en el acontecer de su vida cotidiana. El fenecer, como ejemplo de la otrora magnífica cultura *swahili*, entre otras muchas, es un aldabonazo a la conciencia de la humanidad, tal y como nos refiere Ki-Zerbo en su *Historia del África Negra* (2011).

4. Desarrollo del trabajo de investigación

4.1. GLOBALIZACIÓN Y CULTURA

La época en que vivimos está caracterizada por una poderosa e irresistible tendencia a la unificación del mundo. Unas escuelas la llaman mundialización y en otras la definen como globalización. Se caracteriza por la exposición de una filosofía única, una formulación política donde la democracia liberal sería la única válida, una liberalización del aspecto económico, unos medios comunicacionales emisores de un mensaje global y un discurso cultural homogéneo que promueve unos valores muy concretos, desechando aquello que no le interesa (ORTIZ, 1994; STEINGRESS, 2002). Simplificando, el proceso globalizador se ejecutó suprimiendo las tradiciones y los territorios.

El marco en el que nos movemos, como expone el antropólogo social y cultural José Luís Rodríguez Regueira, es aquél que dicta las condiciones de posibilidad y en última instancia define la diferencia. Y es contundente al afirmar “puede que nuestro interés por la defensa de la diversidad cultural –en su intento desesperado por generar la sensación de orden- sea un mecanismo de poder que marginaliza, a costa de salvaguardar nuestro mundo, a aún “otro” idealizado al que se constriñe a ser diferente, obviando la posibilidad de elección, la individuación en definitiva, como otro de los efectos de la globalización”⁵

Por lo que se refiere a la globalización, y más concretamente a su aspecto cultural, es indudable que el malestar y el rechazo que produce van en aumento, sobre todo a partir de la crisis producida a finales de la década del dos mil. En esta línea, Arjun Appadurai conforma un discurso donde se hace evidente el rechazo de las minorías hacia esta faz del fenómeno globalizador, esbozada sólo anteriormente (APPADURAI, 2007). Sin embargo, podemos afirmar que la globalización cultural es -con matices- una realidad y se ha convertido en un debate sobre la idea de cultura, enmarcada en cuestiones de diversidad cultural e

⁵ RODRIGUEZ REGUERIA, 2001: 16.

identidades, en el mundo contemporáneo y a nivel planetario (APPADURAI; ORTIZ; HANNERZ; BECK o GIDDENS).

La conjunción entre modernidad y espacio local, regional o estatal ha saltado por los aires, y el fenómeno globalizador ha provocado nuevos tipos de desarraigo y desigualdades en distintos segmentos: económicos, sociales, culturales, etc. (ORTIZ, 1995). Por ejemplo, encontramos varias zonas donde ello es fácilmente perceptible como el área subsahariana, distintos países de Oriente Medio, el mundo swahili (Este de África) o Filipinas. Todo ello circunscrito a distintos fenómenos de índole mundial, producidos sobre todo en la segunda mitad del siglo XX, como son las migraciones, los avances tecnológicos, comunicacionales o situaciones de orden político.

Así, Bauman lo expresa en términos de desgarramiento de los seculares lazos locales/comunales, en una dinámica de destrucción de normas, usos y costumbres comúnmente aceptadas en aquellas comunidades afectadas. “La sensación de disolver los sólidos era como fundir el hierro o derretir pilares de acero”⁶, desarrollado en un marco de optimismo declarado por las fuerzas que planteaban este nuevo modelo mundial.

En resumen, tal como esboza Nestor García Canclini, el ciudadano devenía en un consumidor compulsivo en un contexto idílico (GARCÍA CANCLINI, 2009a). La modernidad había sido derrotada por la globalización. Al mismo tiempo, el peligro que se denuncia sin cesar es el de una estandarización a escala global que, en el campo cultural, se define como una uniformidad, puesto que las industrias culturales del capitalismo global tienen un fuerte cariz de concentración (LIPOVESTKY; SERROY, 2010), olvidando que la cultura es memoria, es identidad, el espejo donde se mira la comunidad para reconocer su pertenencia a un horizonte simbólico común.

Por ello, Josef Stiglitz no duda en sentir malestar por esta globalización, donde su premisa más importante es la absoluta liberalización del sistema y el vacío de contenido que, cada vez más, poseen los Estado-Nación surgidos en el siglo XIX (STIGLITZ, 2002). No debemos olvidar que se debe concebir la cultura como un elemento potenciador de desarrollo, considerándola un eje transversal que atravesase toda la sociedad. Es indispensable aproximarse a una definición de cultura donde debe aflorar toda su diversidad y el papel que a ella le corresponde en la sociedad.

Constatamos que nuestra visión transita por las concepciones que ven a la cultura vinculada a los problemas económicos, sociales, político-ideológicos, morales, ecológicos e históricos, interactuando permanentemente en el seno de cualquier formación económico-social. En cualquier caso, nuestro pensamiento sobre la cultura y ésta se han transformado en los últimos siglos. Así hemos pasado de un gran refinamiento a actuaciones más modestas, y de ser una especie de bastión defensivo ante la invasión del modelo industrial a mutar en la actualidad en uno de los bienes más provechosos del sistema capitalista (EAGLETON, 2017).

⁶ BAUMAN, 2002: 153.

Ello contrasta con las políticas culturales que la globalización desea imponer y, paralelamente, con las pugnas de distinto nivel entre identidades diversas que procuran colapsarse unas a otras. Por ello, merece la pena mencionar que Bauman en su obra *La sociedad individualizada*, tal como rescata Noé González, nos refiere que “las guerras de la identificación no son contrarias a la tendencia globalizadora ni se interponen en el camino: son un vástago legítimo y un compañero natural de la globalización y, lejos de detenerla, le engrasan las ruedas” (BAUMAN, 2001:175)⁷.

De lo que nos habla el autor es de la auto-reflexión sobre la especificidad de la cultura y su función como elemento de transformación y creación de proyectos sociales, obligándonos a considerar que el sujeto social es constructor de su auto-desarrollo. Bauman, frente a la realidad de vivir en estrecha cercanía con diversos pueblos, lenguas e historias, apela a un diálogo entre culturas, donde las comunidades se abran mutuamente e inicien un intercambio que las enriquezca en la búsqueda de una humanidad común.

Todo ello ciertamente alejado de aquellos discursos sobre modernidad y desarrollo que lograron generar un orden y un imaginario basado en conceptos como los de Estado-Nación, territorio e identidad. Actualmente estos conceptos han sido minados, pues la globalización económica y cultural elimina las fronteras nacionales, así como sus identidades asociadas. Del mismo modo, la diferenciación sociocultural cobra más visibilidad y voz dentro de las propias sociedades nacionales.

En este contexto, se hace evidente que “...la identidad no es una pieza de museo quietecita en una vitrina, sino la siempre asombrosa síntesis de las contradicciones nuestras de cada día”⁸ y, por lo tanto, mutable. Por ello, la época actual cuestiona la relación que cultura y política tenía en el pasado, en la medida en que aquel modelo de Estado-Nación, básicamente centralizado, perdía el carácter de una unidad político-cultural. Actualmente, observamos como tiende hacia un sistema de unidad político-institucional, supeditado a entes transnacionales, bajo la égida económica, resultando en fuertes tensiones y conflictos entre actores sociales (HOPENHAYN, 2002).

La globalización es sinónimo de desigualdad y, en el terreno de la actividad cultural, ello se avala por la fenomenología que las corporaciones transnacionales definen lo que es cultural y lo que no (HOPENHAYN, en MARTÍN-BARBERO; LÓPEZ DE LA ROCHE; JARAMILLO (eds.), 1999). Así, las privatizaciones efectuadas en América Latina, son sólo un ejemplo de la transformación del bien colectivo o patrimonio en propiedad privada, cuando los modernos Estado-Nación cedieron el paso al Estado neoliberal. “Según Herscovici, la evaluación del patrimonio o propiedad privada en términos de mercado no es algo que ocurre naturalmente, sino que deriva de decisiones políticas configuradas a su vez por su contextualización dentro de una economía global (HERSCOVICI, 1999)”⁹.

⁷ GONZÁLEZ, 2007: 185. Refiriéndose a la obra de BAUMAN. *La sociedad individualizada*. Madrid, Cátedra, 2001.

⁸ ARIAS, 2009: 7, citando a GALEANO. *El libro de los abrazos*. Buenos Aires, Siglo XXI, 1989.

⁹ YÚDICE, 2002: 417.

Sin embargo, las dinámicas globalizadoras tendentes a uniformar el mundo, no son tan nítidas como nos quieren hacer ver y, por supuesto, se pueden ver afectadas con otra tipología de políticas. De hecho, ni siquiera se ha conseguido una sola definición para el término globalizar y sobre su intención, o no, de modificar o reorganizar el orden social.

Por lo expuesto anteriormente, podemos afirmar que el poder económico batió al político, lo substituyó, generando un marco regido por los mercados, donde Occidente tenía el monopolio de la denominada cultura-mundo. Aunque la internacionalización de la economía y la cultura se inició, de hecho, hace ya varios siglos.

Actualmente podemos constatar que, así como Occidente desencadenó la citada cultura-mundo y consecuentemente la globalización económica, ahora parece sufrir vértigo ante los monstruos que ha alimentado. Ello nos lleva inexcusablemente a cambiar un modelo fagocitador, donde aparecen tremendas incógnitas, riesgos innegables, pero un interés inmenso. Así pues, la globalización no es una forma nueva de colonialismo, ni imperialismo, sino que crea, en su desarrollo neoliberal, nuevas modalidades de dependencia y subordinación. Esta especie de tutela por las élites hegemónicas mundiales no es sino “[...] el atraso de las clases populares las condena a la subalternidad. Si la cultura popular se moderniza, como en los hechos ocurre, esto es para los grupos hegemónicos una confirmación de que su tradicionalismo no tiene salida”¹⁰.

Así, el discurso de la homogeneización cultural, basado en principios tales como el individualismo o el consumismo, encuentra en la población joven uno de sus sectores más receptivos a las nuevas ideas. No obstante, los intercambios que se dan por medio del proceso de interacción social, no necesariamente deben mostrarse a la luz de una relación pasiva. La juventud participa y aporta, consecuentemente la sociedad evoluciona.

4.2. HIBRIDACIÓN CULTURAL

Ante una globalización homogeneizadora e integradora de culturas, a la vez generadora de procesos de estratificación, segregación y exclusión, se configura una alternativa más social: la hibridación. Es evidente que la idea de que la cultura globalizada es híbrida, conserva una fuerte atracción intuitiva que proviene directamente del concepto de desterritorialización. Del mismo modo, el concepto de la hibridación cultural es una de esas nociones engañosamente simples que, al analizarlo, nos percatamos de que posee un gran número de aristas difíciles e implicaciones teóricas (TOMLINSON, 2001). Por lo tanto, podemos considerar la hibridación como un proceso que utiliza estrategias de reconversión y reinserción, mediante las cuales tienen cabida todos los actores interesados. “El análisis empírico de estos procesos, articulados a estrategias

¹⁰ GARCIA CANCLINI, 1989: 192.

de reconversión, muestra que la hibridación interesa tanto a los sectores hegemónicos como a los populares que quieren apropiarse de los beneficios de la modernidad”¹¹.

Obviamente, estas dinámicas incesantes, variadas y de hibridación, llevan a relativizar la noción de identidad. Es la irrupción de lo cultural en lo político y el reclamo de la diferencia en un contexto de descentramiento político-cultural, donde las prácticas ciudadanas ya no fluyen por y para el Estado. Así, el ciudadano deja de ser un mero receptor cultural o identitario e incluso, depositario de derechos promovidos por el Estado Social, convirtiéndose en un sujeto que, a partir de lo que los derechos le permiten, busca participar en ámbitos de “empoderamiento”.

Así pues, la ruptura de la relación nación/modernidad en el mundo globalizado y la aparición de nuevos vínculos culturales, donde la diversidad cultural debía ser considerada ya desde un punto de vista global, acontece como la antesala de unas nuevas dinámicas entre dominado y dominador. Por ello, es necesaria una visión planetaria para poder valorar lo que llamamos diversidad (ORTIZ en MARTÍN-BARBERO; LÓPEZ DE LA ROCHE; JARAMILLO (eds.), 1999).

Resumiendo, “Hablamos de la globalización como si fuese un “sistema” (Wallerstein), cuando los procesos de transformación social que vivimos actualmente no se dejan atrapar en nuestros esquemas, todavía dieciochescos, de orden y calculabilidad. Y hablamos, finalmente, de “cultura-mundo” (R. ORTIZ) o de “culturas híbridas” (GARCÍA CANCLINI) –en contraposición al tipo de cultura homogénea escenificada por el Estado nacional”¹². Tal vez, el componente fundamental de la idea de la hibridez es el de simplemente mezclar.

Desde la fundación de la Unión Europea (1993), se pudo constatar que el enfoque económico prevalecía en el funcionamiento de la estructura, tal como definió el *Tratado de la Unión Europea o Tratado de Maastricht* (denominada la Europa de los mercaderes). La Europa oriental comunista había colapsado poco tiempo antes. Sin embargo, precisamente el *informe Tindemans* había dado un cierto enfoque cultural a la Unión en 1970. Asimismo, su tratado de funcionamiento sienta las bases y confiere a la Unión la tarea de contribuir al florecimiento de las culturas de los estados miembros. Ello quedó avalado por las actuaciones culturales de la última década del siglo XX. Finalmente, la Agencia Europea para la Cultura, en un mundo en vías de globalización, estableció los objetivos para las futuras actividades en los sectores culturales y creativos (esbozado en el *Tratado de Maastricht*).

En este contexto y a partir del presente siglo, se implementaron esfuerzos tendentes a unificar criterios y gestionar las políticas culturales. Actualmente, se realizan sinergias en la dirección de intentar regular el mercado globalizado de la cultura, puesto que los estados ven con desconfianza unas estructuras transnacionales que no pueden ser controladas. De este modo, la Unión Europea, mediante el programa

¹¹ GARCÍA CANCLINI, 2000: 10.

¹² CASTRO en MARTÍN-BARBERO; LÓPEZ DE LA ROCHE; JARAMILLO (eds.), 1999: 101.

*Europa Creativa*¹³ aprobado por el Parlamento Europeo el 11 de diciembre del 2013, genera instrumentos financieros, se abre a la cooperación bilateral o multilateral, contempla la creación de un observatorio para el seguimiento, así como organismos adecuados de control, a la vez que establece oficinas de gestión en estados y regiones.

Este programa define al sector cultural y creativo, configurado por todos los actores involucrados en el mundo de la cultura, dada la confusión generalizada en la definición de industrias culturales. No obstante, una crítica que se le hace al mismo es que el discurso de los profesionales de la gestión cultural y el de los políticos, en algunas ocasiones, no hablan el mismo idioma. En resumen, *Europa Creativa* es un programa basado en el derecho internacional, concretamente en el derecho comunitario, y que pretende financiar proyectos de dimensión europea con la finalidad de reforzar la competitividad del sector cultural y creativo, a la vez que salvaguardar la diversidad cultural y lingüística europea.

En la línea de poner en evidencia la fenomenología de la globalización cultural, no podemos ignorar la todavía vocación hegemónica de Occidente (EEUU o UE), áreas del hemisferio norte occidental. Por ello, es pertinente poner en tela de juicio la validez de la anteriormente citada universalidad, en cuanto se manifiesta como una imposición de valores, incluso una neoestética sutil del poder. Por consiguiente y ante ello, han surgido movimientos antiglobalizadores (económicos, culturales, sociales, ambientales, etc.) que nos alertan que “lo popular no es monopolio de los sectores populares”¹⁴.

La hibridación cultural es resultado del estudio de los efectos de la globalización en las culturas populares. Además es una de las teorías más influyentes en los estudios culturales. Asimismo y con respecto al concepto de identidad, se acerca a dar respuesta desde otra óptica a los cambios mundiales efectuados, pero no desde el manipuleo tendencioso y acomodado de la globalización salvaje capitalista. Lo que intenta es definir un marco de referencia inclusivo que contenga y ampare al ciudadano, en el hecho de su propio reconocimiento frente a sí mismo y la sociedad. Podemos así vehicular unos nuevos flujos comunicativos entre todas las partes implicadas, plasmados en la multiculturalidad y las interrelaciones que se originan por las fricciones de la propia sociedad. Por ende, el concepto de identidad refleja un nuevo paradigma.

Es doblemente valioso que, a pesar de su gran tradición sociológica europea, Bauman (2005) refleje un nuevo discurso sobre la identidad y posibilite un nuevo marco de referencia que anule los efectos nocivos planetarios de la globalización, tal como está diseñada, y podamos utilizarlo de una manera positiva. En otras palabras, esta idea alude tangencialmente a uno de los grandes temas que plantea la globalización en el plano de la cultura: la intersección de lo global con lo local, el nivel de las identidades, las nuevas formas de emergencia y la hibridación.

Expone García Canclini (2000) que lo híbrido tiene una tradición muy larga en distintas culturas (él se refiere a Latinoamérica), pero es perfectamente válido para otras zonas del mundo. Básicamente, es con respecto a

¹³ <https://europacreativa.es>

¹⁴ GARCIA CANCLINI, 1989, 204.

la cultura urbana que se vuelve símbolo en áreas que fueron colonizadas y que, a partir de los siglos XIX y XX en plena posmodernidad, ya han finalizado procesos descolonizadores (África, Asia y América). Asevera que las culturas como las identidades no son fijas, puesto que, en un mundo interconectado, los procesos identitarios van transformándose de una forma rápida. También expone que el fenómeno de la hibridación se enmarca siempre en un contexto relativamente actual.

Por ello, su planteamiento es contrario a la aculturación que se remite de las tesis webberianas del “Espíritu del Capitalismo”. En las mismas, el determinante del cambio cultural se produce mediante la creciente e intensificada aplicación de la racionalidad económica con la acumulación expansiva del capital, estableciendo la aculturación como un efecto dominó. De esta manera, las sociedades evolucionan bajo la racionalidad del mercado capitalista. En resumen, el concepto occidental de aculturación neutraliza el contenido social de la cultura, convirtiéndola en una consecuencia casi natural de la modernización o actualmente en la fase de la posmodernidad.

Debemos incidir en que el término hibridación alude e interpreta los contactos culturales como la fuente de un sincretismo que se establece en un “tercer espacio”, generando un nuevo tipo de identidad y alteridad. ¿Puede ser ésta una posible solución en la superación del mito globalizador de la cultura creado durante las últimas décadas en aras de un nuevo realismo social? La contestación simple sería que un nuevo marco es necesario y efectivamente positivo.

Podemos decir que la hibridación cultural es uno de los elementos activos del cambio cultural, sobre todo alrededor de la última década del siglo pasado. Explica la aparición de nuevas formas culturales a partir del espíritu creativo y sintetizador de determinadas corrientes culturales e incluso, subculturas que, debido a la segmentación anterior, estaban amordazadas. Al fin y al cabo, la humanidad ya no es un mosaico de culturas (LABASTIDA, 1994). La desaparición de muchas de ellas se ha acelerado de forma espectacular o han mutado hasta volverse irreconocibles en el fondo y en las formas.

La alternativa de la hibridación crea nuevas fórmulas culturales mediante la transgresión social y cultural. Si bien lo que a nosotros nos atañe es el segundo fenómeno que afecta en exclusiva a la globalización de la cultura, es importante resaltar que la misma hace hincapié en la creación de unas manifestaciones culturales nuevas, como síntesis de diferentes elementos culturales que la globalización obvió. De este modo, su principal característica es una cierta autonomía subversiva, transformándose en elemento libre de construcción simbólica. El resultado de estos procesos lo encontramos en el arte, música, teatro, literatura, etc.

En esta línea, la hibridación transcultural no es un fenómeno etéreo sino que da respuesta a un comportamiento sociocultural concreto y a condiciones socioculturales de la emergente globalización. Bajo esta nueva vía, se establecen espacios socioculturales que fomentan un nuevo tipo de creatividad y estética, construyendo nuevos escenarios culturales. No obstante y paradójicamente, la hibridación necesita de aquello que pretende superar, es decir, la existencia de naciones, culturas, etnias e identidades.

Un ejemplo de ello lo tenemos en el mundo *swahili*, área que englobaba la parte oriental de África desde el cuerno y hasta el cabo de Buena Esperanza, donde convergieron históricamente distintas culturas como la oriental, árabe, hindú y la propia de los autóctonos y que, tras siglos de esplendoroso desarrollo (lengua, arquitectura, arte, música, comercio, etc.), estuvo a punto de fenecer en el siglo pasado por un proceso de aculturación acelerado, potenciado por Occidente (ingleses y portugueses) y los nuevos países del área tras la descolonización (Tanzania, Kenia, Uganda, Mozambique, etc.).

Sin embargo, esta antigua cultura ha sabido repensar la forma de manejar los nuevos flujos culturales y ha conseguido transformarse hacia distintas sensibilidades y patrones culturales, emergiendo como una nueva identidad (INIESTA, 1998 y 2000) o ¿Acaso en varias identidades? (YÚDICE, 2006). Es una realidad todavía en construcción, aunque su zona de influencia haya disminuido y el fundamentalismo islámico amenace sus logros.

Parece pues oportuno avalar la tesis de que, en periodos de cambio o crisis, se disgregan y transforman los géneros conductuales que mantenían el mundo social en su lugar, con el fin de seguir existiendo, sólo que desde unas dinámicas diferentes. Sin embargo, estas transformaciones y rupturas, oteadas en el presente siglo, o bien estas dinámicas de multiculturalidad que parecen haber irrumpido en lo cultural, también tienen adversarios inscritos en los países productores de cultura como son las élites o los privilegiados económicos dominadores del sistema frente a las áreas marginadas (África, América Latina, Europa Oriental o zonas de Asia) (KRAZOV, 2003).

Los medios de (des)información actúan ocultando o manipulando el mensaje cultural emanado de éstos países. Existen resistencias a aceptar cualquier forma de hibridación, bajo el pretexto de generar inseguridad en las culturas, y pugnan por seguir emitiendo mensajes fundamentalistas, oponiéndose a todo tipo de sincretismo o a cualquier mestizaje intercultural. El espectáculo que ofrece es el de una desolación absoluta.

Por otra parte, la geopolítica es un elemento más de la complejidad en la cual estamos inmersos en la construcción de nuevos discursos culturales. Así, observamos los nuevos acontecimientos que se están produciendo a nivel mundial como el resurgimiento de políticas neoliberales –siempre presentes-, nacionalismos emergentes, políticas migratorias restrictivas, refundaciones de ideologías que creíamos extintas o una intensa campaña de desculturización abanderada por Occidente (élites) en el mundo, eliminando personas y culturas. Todo ello, afecta de una forma muy directa al plano cultural y vertebrando nuevos panoramas difíciles de gestionar, donde se carece de fondos (materiales, económicos, humanos, etc.) y los que existen se reducen o desaparecen.

Todo lo cual y en un primer plano, sitúa la cuestión sobre la relación estructural de la narración sobre la cultura y desarrollo, desde la base o desde dinámicas de mestizaje o de multiculturalidad, con la construcción de identidades y los derechos culturales, oponiéndose al panorama antes esbozado (MARTÍN-BÁRBERO, 2010).

Debemos huir de falsos populismos que no producen más que un desinterés absoluto hacia el mundo de la cultura, sin olvidar que “[...] lo que sostiene Burke de principio a fin está claro: la cultura es más fundamental que el derecho o la política”¹⁵. Se hace imprescindible la búsqueda de una cultura inclusiva que no tenga excluidos. Es indispensable que la diversidad de identidades nos pueda ser contada, si pretendemos que la pluralidad de las culturas del mundo sea políticamente tenida en cuenta.

La globalización, tal como está diseñada, arremete contra todo tipo de identidades que no sean las que ella potencia, es decir, su cultura global. Por ello, se debe reivindicar la heterogeneidad y la opción de múltiples hibridaciones, huyendo de la lógica homogeneizadora que el mundo neoliberal nos quiere imponer (GARCÍA CANCLINI, 2000). No obstante, debemos constatar que la cultura globalizada permite algunas posibilidades antes inexistentes, mayor trasvase de valores culturales, nuevas formas de vida, nuevas relaciones comunicacionales en el plano personal y social, creación de identidades y afiliaciones colectivas, etc. Para los ciudadanos del siglo XXI, la Tierra es la casa común y es mucho más pequeña de lo que era para los humanos de siglos pasado.

No debemos olvidar que, aunque se pretenda vender la idea de que una cultura homogénea y global, es el paradigma de lo deseable a nivel planetario, ello no está ni mucho menos en vías de ser consumado, pues el incremento de las desigualdades o el exterminio de culturas está produciendo una reacción por parte de muchos entes, antes escépticos. De esta manera, encontramos redes de activistas preocupados por los derechos humanos y culturales, lucha contra la pobreza, por los derechos indígenas, por la paz, temática ecológica o por la igualdad de género, entre otras cuestiones. La variedad de estos movimientos es grande y su número parece aumentar a medida que las desigualdades crecen (APPADURAI, 2007). Debemos huir de una interpretación sombría o catastrofista de la situación.

Sea como fuera, la globalización nos arrastra hacia dos realidades opuestas. Por un lado, la uniformidad. Por otro, el universalismo. En el primer caso, nos alejamos de comprensiones multiculturales o de diversidad. En el segundo, complementado con la esencia del concepto de cultura híbrida o, incluso, mestiza, nos acerca a combinaciones de diversidad, interconexión e innovación (en un contexto de relaciones globales centro-periferia).

En cualquier caso, constatamos que todo análisis sobre la temática se desarrolla en un contexto de mundo capitalista (actualmente escorado hacia posiciones neoliberales) y su metodología es muy específica. De este modo, siendo apoyados por ideologías excluyentes, las cuales utilizan un discurso que ha mutado desde finales del siglo pasado, así como con el soporte de medios técnicos y comunicacionales, hacen trascender el mensaje a nivel mundial.

Por todo ello y por el acomodamiento de ciertas sociedades, deseosas de forma baladí de seguridad a ultranza, no es de extrañar que, aparte de cuajar aquél mensaje excluyente, no permita la reacción de los sectores más progresistas.

¹⁵ EAGLETON, 2017: 79.

Curiosamente se construyen procesos identitarios como respuesta a la globalización que pretende la uniformización. Consecuentemente la juventud, a través de la educación, juega un rol “a veces conservador” en la conformación de una identidad local o nacional. Nos encontramos en un marco de un discurso hegemónico y continuador de ciertas normas, ritos y valores de carácter esencialmente nacionalista (Serbia, Rusia o India).

Por otra parte y desde otra perspectiva, encontramos el desarrollo de la idea de alteridad, originaria de la época de los antiguos griegos (siglos VI-V a.C.). Asimismo, a la negación del “otro” como afirmación de la propia identidad, se opone, complementándose, el mestizaje como realidad y como discurso (HOPENHAYN, 2002; GIMÉNEZ, 2016).

Tras distintos argumentos en que la negación del “otro” es negación del multiculturalismo, se deslegitimó por obsoleta y no se quiso reconocer la validez de las culturas “inferiores” ante otra superior. Luego, esa negación del “otro” forjó, como rostro más visible, la exclusión socioeconómica y basculó hacia un sentido de la dominación, sobre todo a partir de mediados del siglo XX con los procesos de descolonización. Al fin y al cabo, era otra forma de dominio: más sutil, pero más intensa.

La antropóloga norteamericana Ruth Benedict hizo un estudio profundo sobre la sociedad japonesa, inmediatamente acabada la II Guerra Mundial. En su obra *El crisantemo y la espada: patrones de la cultura japonesa* (2003), entre otras muchas conclusiones, constató la feroz xenofobia de la sociedad japonesa, recién salida de la época feudal. Curiosamente, una de sus conclusiones fue que era una sociedad maleable y que, con una perspectiva distinta, podía ser encauzada hacia otro tipo de valores.

Sin embargo, observamos nítidamente como fue el concepto japonés de xenofobia o intransigencia hacia sus vecinos chinos o coreanos, motivado por los conflictos étnicos acaecidos, su fundamentalismo religioso (opuesto al continental) y el nacionalismo exacerbado de la pasada época militarista, el que dibujó aquella realidad. Sesenta años después, poco ha variado en este sustrato. De esta manera, podemos observar como las dinámicas actuales son contrapuestas. Por un lado se pretende integrar, por otro excluir. La globalización no ha modificado estos roles decimonónicos en Japón.

En esta línea, quizá debamos reconocer como punto de partida que el progreso científico y técnico carece de un límite cultural. De hecho, sólo reconoce como limitación aquella que nos impone la racionalidad científica, económica y política. Como nos plantea Benedict (2003), incluso los límites étnicos son crecientemente puestos en duda, pero son intrínsecos a las particularidades de una sociedad. “[...] Las identidades son fuentes de sentido por y para los actores mismos, y son construidos a través de procesos de individuación”¹⁶.

¹⁶ CASTELLS, 1999: 28-29, inspirándose en la obra de GIDDENS. *Modernity and Self-Identity: Self and Society in the Late Modern Age*. Cambridge, Polity Press, 1991.

En resumen, el riesgo que corremos actualmente es que la cultura-mundo se convierta en el dominio de una forma de vida, determinada por la prevalencia de una sola cultura. Por ello es fundamental que, los flujos opuestos al sistema, coordinen una respuesta adecuada ante una sociedad absolutamente desorientada, donde la temática económica no sea el único vector a tener presente. Esta conciencia se comienza a intuir y “las fuerzas antiglobalización están constituidas a modo de un ejército civil horizontal, donde la jerarquía es sustituida por la colaboración y la coordinación”¹⁷. Los grandes movimientos progresistas de los últimos siglos han trabajado siempre con principios universalistas, solidarios, identitarios y de justicia social. Por ello, se sitúan en contra de oponentes muy determinados que han cambiado su faz a lo largo del tiempo, pero no sus objetivos.

4.3. LA IMPORTANCIA DEL GESTOR CULTURAL

La cultura es el rasgo distintivo de la humano. No obstante, ha sido olvidada sistemáticamente por los poderes públicos durante mucho tiempo. En los últimos años, el sector cultural ha sufrido una constante dinámica de transformación y ha padecido, en sus propias carnes, la crisis económica producida en el año 2008 (de la cual aún no hemos salido).

La Generalitat de Cataluña destina el 0,65% de su presupuesto a Cultura, ascendiendo a 247 millones de euros (2019). Sin embargo, el mismo lleva congelado tres años y se ha reducido en más de un punto con respecto al 2009¹⁸. Esta problemática no solamente ocurre a nivel catalán. El Estado español, en sus presupuestos generales, define un gasto en Cultura de 953 millones de euros, es decir un paupérrimo 0,27% (2019). Esto equivale a un incremento del 9’7 % con respecto al año anterior¹⁹. Además, tenemos que tener presente que, una gran cantidad del presupuesto, va dirigido hacia gastos fijos y amortizaciones, siendo las cantidades destinadas a inversión prácticamente inexistentes.

En este contexto, el gestor cultural, figura intermedia entre la ciudadanía y los organismos de la administración, se desliza hacia un paradigma de cultura más dinámica y autogestionada, en contra de aquella que en el pasado era más dependiente de ayudas públicas y, por lo tanto, más previsible. En cualquier caso y actualmente, los gestores culturales tienen la capacidad de transformar -hasta cierto punto- el futuro de la cultura. Otra temática bien distinta es hacia donde sería interesante hacerla evolucionar.

“Las ciudades y los espacios locales son un marco privilegiado de la elaboración cultural en evolución constante y son los ámbitos de la diversidad creativa en los que la perspectiva del encuentro de todo aquello que es diferente y variado (procedencias, visiones, edades, generaciones, etnias y clases sociales) hace

¹⁷ MÉNDEZ RUBIO, 2003: 243, reproduciendo a ROMA. *Jaque a la civilización* (Cómo crean su red los nuevos movimientos sociales y alternativos). Grijalbo Mondadori, Barcelona, 2001, p. 270.

¹⁸ <https://datosmacro.expansion.com/estado/presupuestos/espana-comunidades-autonomas/cataluna?sc=PR-G-F-33>

¹⁹ <https://datosmacro.expansion.com/estado/presupuestos/espana?sc=PR-G-F-33>

posible que el ser humano se desarrolle integralmente. El diálogo entre identidad y diversidad, individuo y colectividad, es la herramienta necesaria para garantizar tanto una ciudadanía cultural planetaria como la supervivencia de la diversidad lingüística y el desarrollo de las culturas”²⁰.

Así la *Agenda 21 de la cultura*²¹, documento de referencia para la elaboración de políticas culturales locales, elaborado por el primer *Foro Universal de las Culturas*, estructura las dinámicas culturales con respecto a los próximos decenios y al papel de la cultura en la comunidad. El plan estratégico reconocía que la misma tenía cada vez más importancia en el desarrollo; asumía la evolución del papel del sector público; percibía el ámbito local como escenario dinámico de cambios; producía más exigencia externa hacia la administración local y el sector cultural y la materialización del compromiso de la cultura con los retos de la ciudad (BALTÀ ET PASCUAL, 2015). Todo ello enmarcado en el marco estratégico que contiene la *Agenda Europea para la cultura*, adoptada a partir de mayo de 2018. En uno de esos puntos, incidía en perfilar el ecosistema de apoyo a los artistas, los profesionales de sectores culturales y creativos y al contenido europeo.

En un contexto globalizador y como consecuencia de décadas de inmigración/emigración, podemos constatar que las sociedades se habían vuelto multiculturales, reflejando que mayoritariamente los inmigrantes y las minorías étnicas resultantes se concentraban en las poblaciones más importantes y que las políticas del tratamiento de los mismos flujos migratorios y del respeto hacia multiculturalismo constituían una base esencial de las nuevas políticas municipales (CASTELLS ET BORJA, 2004). El gestor cultural aparecía como la figura básica para gestionar las políticas culturales

Los procesos de democratización, descentralización y consolidación de las administraciones periféricas, vivido en las últimas décadas del siglo pasado, fueron conformando la necesidad de obtener profesionales en el mundo de la cultura. Por ello, la necesidad progresiva de profesionalizar y especializar en la gestión cultural se hizo imprescindible para el buen funcionamiento de la misma. Sin embargo durante el presente siglo, ya se han ido conformando otras necesidades, pues la cultura ha evolucionado hacia la integración, la potenciación de la diversidad y la gestión de los procesos de multiculturalidad. También encontramos otras temáticas que no se contemplaban tiempo atrás como la perspectiva de género, la sostenibilidad o la transparencia (DELORS, 1996).

Concretamente y a nivel local, ámbito donde la política se hace más palpable en el ciudadano, tenemos que legitimar un discurso solidario e integrador, no racista ni xenófobo. Es en este ámbito municipal (principalmente), donde estas políticas de diversidad se deben definir para devolver la voz a sus verdaderos protagonistas.

²⁰ BALTÀ; PASCUAL, 2015: 22.

²¹ www.agenda21culture.net

Desde luego, constatamos que existen resistencias y dificultades de todo tipo para gestionar las políticas culturales locales (por ejemplo, la temática económica o el “hipermasculinizado”²² sector cultural). Asimismo, los principios de equidad quedan alejados de los estándares asumibles. Por ello, debemos entender que las decisiones temáticas, programáticas o de lenguaje no son actos “dados” sino “construidos”.

En este sentido, debemos neutralizar las voces que emiten un mensaje negativo hacia la cultura, justificándose en la coyuntura de la crisis, racionalizando los presupuestos, forma de enmascarar los recortes o incluso, planteamientos en el sentido de cesar la acción pública, dejando el sector cultural en manos privadas. Estas políticas no sólo pretenden bloquear una acción coherente, sino (y más importante) eliminar de la acción pública la presentación servicios en general de este ámbito. Es en la práctica la versión neoliberal, orientada hacia la consecución de una reconducción de lo cultural al campo privado.

El mundo municipal fue uno de los primeros que respondió al reto de vertebrar un diálogo cultural entre la comunidad y la administración. En esta línea, consideramos que surge de diferentes niveles que coexisten con más o menos incidencia en las relaciones entre cultura y desarrollo. Así, la filosofía que se emana desde los distintos consistorios, donde las políticas culturales son ideologizadas, pretenden conseguir fines políticos partidistas. Por otra parte, la crisis económica ha reducido las partidas económicas destinadas a Cultura a niveles de principios de siglo. También debemos manifestar la falta de formación cultural de la población en general. Además, la sociedad del siglo XXI reclama unos servicios y unos fundamentos que vuelvan a conformar unos procesos culturales adecuados, con unas políticas redefinidas y unos marcos de actuación nítidos.

Por ello, el trabajo de la gestión de la cultura plantea retos de aprendizaje en áreas diversas, pero también planes estratégicos con el fin de articular una respuesta a las necesidades de la sociedad. Ante los efectos de una sociedad globalizada y en un contexto de concentración urbana, el gestor cultural debe tener una visión amplia y saber negociar con el fin de aportar más información. Consecuentemente deberá buscar soluciones a los grandes cambios que se están produciendo a nivel local, nacional o mundial. “Cada siglo tiene su revolución a hacer, la nuestra es contra la globalización oligárquica y por la democracia ciudadana”²³

Alfons Martinell define al gestor cultural como un “encargado social”²⁴. Es decir, ya no es suficiente la persona amante de la cultura, el interesado o el benefactor, sino que el gestor cultural emerge como un sujeto que busca cubrir una necesidad e incidir en la realidad, puesto que su objetivo final es producir un impacto social, siendo una de sus armas el diálogo.

Ciertamente, la multiculturalidad y la inserción de flujos migratorios de diferentes orígenes en el ámbito local es una temática apasionante, contando además con que el fenómeno está modificando nuestro

²² Entrevista a ANTONIO A. CABALLERO (2017): <http://gestiocultural.blogs.uoc.edu/2017/07/14/entrevista-a-antonio-a-caballero-nuevo-tutor-del-master-de-gestion-cultural-uoc-udg/>

²³ BORJA, 2000: 1.

²⁴ NIVÓN et SÁNCHEZ, 2014 en <http://e-fachum.uaem.mx/login/index.php>.

panorama social. Han pasado varias décadas desde la llegada masiva de personas de otras culturas e identidades y ya poseemos cierta experiencia. Desafortunadamente, si algo ha caracterizado a la política cultural en este país es su extrema diversidad, escasamente estructurada, divergente en ocasiones y muy variopinta. En definitiva, es una puerta que sólo desde hace poco tiempo estamos abriendo y que no es coyuntural. En este sentido, la figura del gestor cultural se hace imprescindible para encarar estos retos.

4.4. BARREJANT, SANT BOI DE LLOBREGAT (BARCELONA, ESPAÑA)

En la sociedad contemporánea, la gestión cultural tiene que tener en cuenta los retos emergentes y los nuevos escenarios. Los profesionales de la gestión cultural tenemos que negociar procesos de generación de conocimientos y de movilidad de la creación artística hacia distintos colectivos. Hay que tener en cuenta las dinámicas de internacionalización que se producen, las cuales son fundamentales en nuestra labor. Este es uno de los motivos que da origen al programa municipal *Barrejant*²⁵ (1996), dentro del Patronato Municipal de Cultura y Juventud de la Villa de Sant Boi de Llobregat.

El diseño de las políticas culturales municipales no es una tarea sencilla ni carente de importancia; por todas las derivaciones culturales, sociales y económicas, se hace necesario más que nunca la creación de políticas culturales que huyan de la improvisación, la tendencia general o lo políticamente correcto. Cada población requiere de una política cultural local única y original²⁶ que responda a las necesidades de los ciudadanos. “La ciudad ha sido históricamente el ámbito de la ciudadanía, es decir, el territorio de hombres y mujeres libres e iguales”²⁷.

Estas nuevas relaciones deben aspirar a dar pie a un orden intercultural socialmente justo, lo que significa tener que garantizar unos mínimos como: satisfacción de las necesidades básicas; conseguir la participación de todos los entes involucrados (local, comarcal, autonómico, nacional, etc.); avalar la inclusión de todos los pueblos y todos los ciudadanos, dándole un carácter multicultural; el dialogo entre pueblos y organismos, fortaleciendo los distintos niveles de identidad, uniéndolos en un proyecto colectivo; promover “la cultura de la interculturalidad” como un proceso globalizador de mestizaje étnico; sincretismo religioso y cualquier otra forma de cultura. Todo lo anterior requiere necesariamente la formulación de una nueva política y es necesario formar nuevos profesionales que potencien esta cultura, dentro de un interculturalidad activa, siendo mediadores entre los distintos grupos socioculturales.

Las innovaciones tecnológicas y comunicacionales articulan un nuevo panorama a nivel mundial. Según la expresión de Giddens, somos la primera generación que tiene acceso a una era global (GIDDENS, 1997). No

²⁵ www.barrejant.cat

²⁶ Planes de cultura de los diferentes Ayuntamientos circunscritos en la Diputación de Barcelona: www.diba.cat/web/cerc/assessorament/assessorament_docs

²⁷ BORJA, 2000: 1.

obstante, existe un proceso individualista que no es extraño a este fenómeno neoliberal y, por ende, neo-individualista, centrado en el mercado. Contrastamos que esta dinámica de la individuación, una cierta automatización de la existencia individual, está cada vez más enfocada hacia sí misma y hacia el mercado, en la búsqueda de un bienestar personal y consumista. Es lo que Gilles Lipotvestky y Jean Serroy denominan la “vida a la carta”²⁸.

Como respuesta a una sociedad multicultural en constante evolución, el Ayuntamiento de Sant Boi de Llobregat (Barcelona)²⁹, colaborando con otros entes públicos y privados, desarrolla -desde hace más de veinte años³⁰- un programa cultural y de paz tendente a dar respuesta a las necesidades culturales y crear un marco de convivencia en la población³¹.

En esta línea, el proyecto se inició en el año 1996 bajo una dinámica exclusivamente cultural. En aquella época, tras años de recibir migración nacional, comenzaron a visualizarse otros colectivos étnicos en Sant Boi. Por aquel entonces la población ascendía a 77.000 habitantes y las políticas culturales eran muy restringidas. De hecho, la localidad se distinguía como una ciudad-dormitorio más alrededor de Barcelona, formando parte de la corona metropolitana. Además, la iniciativa era una opción válida para estructurar la comunicación entre las distintas barriadas y entidades de la población, algunas de las cuales estaban ciertamente alejadas del centro.

En este contexto, Sant Boi participó en el *Foro de la Agenda 21 Local*, definiendo una nueva estrategia y objetivos que desembocaron en la aprobación del *Plan de Acción Local 2003-2010 (Agenda 21)*. Paralelamente, se estructuró el denominado clúster cultural local, compuesto en la parte más antigua de la población por la Iglesia de San Baldiri, el Museo de la localidad y Can Torrents (sede de la Concejalía de Cultura). Más adelante se complementó con el acondicionamiento y la apertura de las Termas Romanas.

No obstante, en los inicios del presente siglo, el Ayuntamiento afrontó el reto de crear una concejalía que asumiera las competencias de Cooperación, Solidaridad y Paz. De esta manera, el *Barrejant* pasó a ser gestionado por esta concejalía, asumiendo una nueva orientación, sin olvidar su componente cultural originario. Así, se reformuló la política cultural de la población y se visualizaron muchas entidades que, hasta aquél momento, habían pasado prácticamente desapercibidas. En ese momento histórico, las actividades más destacadas eran la feria y el musical, donde se exponían rasgos identitarios de los recién llegados.

²⁸ LIPOTVESKY; SERROY, 2010: 53.

²⁹ www.santboi.cat

³⁰ <https://www.youtube.com/watch?v=Ukrjs6CrfSQ&t=1256s>

³¹ Sant Boi está situada en el Bajo Llobregat (zona sur) y su población es de 83.000 hab., aprox. Posee rasgos de economía primaria, pero en la actualidad ha mutado y predomina el sector servicios, así como un incipiente sector secundario. A pesar de las políticas sociales que se han realizado desde la llegada de la democracia, podemos asumir que existe aún un cierto grado de desvertebración entre los diferentes núcleos de la población.

Asimismo, el *Barrejant* desarrolla estrategias culturales y educativas locales, favoreciendo la asunción de valores comunes compartidos, y la participación en un proyecto común donde cada persona (sea del origen que sea) tiene su puesto y su responsabilidad. En este contexto, se fundamenta la denominada *Estrategia cultural local* y se formula la denominada *Carta de derechos y responsabilidades culturales* de la villa. Todo lo cual, aceleró la introducción de nuevos enfoques en un mundo globalizado e interdependiente, donde el fenómeno de la multiculturalidad afecta a la cómoda sociedad de nuestro entorno.

Posteriormente, llegó la crisis del Estado del Bienestar de 2008 y se produjo una contracción en el presupuesto municipal. Esto afectó directamente en el programa del *Barrejant*. Entonces las jornadas ya se desarrollaban en tres días, pero se tuvieron que restringir actividades y el proyecto quedó resentido.

Hoy por hoy, los objetivos estratégicos están definidos en el *Plan Director de Cooperación al Desarrollo*³² aprobado por el pleno municipal el día 30 de marzo de 2017. De esta manera, se establece el marco de colaboración en las actividades organizadas por la *Unidad de Cooperación, Solidaridad y Paz*, donde queda adscrito el programa *Barrejant*.

En este contexto, el diseño de la actividad se distingue por asumir una cierta producción de culturas híbridas como proceso fértil, productivo y sí se diferencia de mezclas interculturales como el mestizaje, el sincretismo y la creolización, siendo políticas culturales de modernización y convivencia multicultural (siguiendo la línea de GARCIA CANCLINI, 2000; SANTOS, 1999). La comunidad hispanoamericana es una de las más dinámicas en la participación (Colombia, Cuba, Bolivia, etc.). *Barrejant* se convierte en un medio para obtener la consecución de una ciudadanía inclusiva³³.

Habría que añadir que los procesos de globalización han puesto de relieve el valor de la cultura, ya no sólo para la consolidación de una identidad nacional o para custodiar la posición social, sino como uno de los recursos principales del desarrollo económico y social. Así pues, la globalización afecta directamente a todos y a todo, y localmente debe asumir las alteraciones producidas en los últimos años.

Hemos realizado una entrevista al jefe de *Departamento de Cooperación, Solidaridad y Paz* (Anexo I) para contrastar la perspectiva y resultado del *Barrejant*, a la vez que obtener una cierta valoración histórica del mismo. Ello nos permitirá acercarnos a la importancia que tiene el programa sociocultural con respecto a la población. Debemos incidir en que el análisis de esta dimensión cultural es una tarea harto compleja y que merece un estudio más en profundidad.

Es evidente que el proyecto actual es continuista con respecto al que se inició en el año 1996, pero debemos tener en cuenta que la demografía samboyana ha sufrido alteraciones perceptibles. Además, la respuesta de la ciudadanía no ha sido la que se pretendía.

³² <https://www.fonscatala.org/es/que-fem/projectes/plan-de-educacion-y-formacion-para-la-solidaridad-de-sant-boi-de-llobregat-2019>

³³ <https://www.youtube.com/watch?v=UxPhrgORXVE>

Actualmente, las actividades lúdicas tienen más importancia y participación. Asimismo, se han ampliado el número de eventos y el aspecto lúdico-comercial ha ido en aumento. Todo ello ha llevado a aproximarnos al número de participantes que se había conseguido anteriormente.

También debemos resaltar que el aumento de actividades infantiles va en la línea de sensibilizar y consolidar al público más joven. Bajo esta perspectiva, los colegios e institutos de la población colaboran en el programa. Cabe resaltar que, aunque modesta, la participación de los colectivos inmigrantes comienza a tener cierta importancia. Es interesante remarcar que el programa *Barrejent* fue pionero para la integración sociocultural en nuestra localidad y en Cataluña.

A la finalización de la actividad, se constata que la valoración del *Barrejent*' 19 es ambivalente. Por un lado, después de tantos años, se constata que la ciudadanía no tiene excesivo interés por el *Barrejent*. La feria debería ser más dinámica. Encontramos quejas sobre la falta de implicación de los organismos involucrados (Ayuntamiento; Consell Comarcal; Diputación; Generalitat, etc.). Las entidades presionan para evolucionar hacia una feria más comercial. Se enfatiza en la falta de divulgación del proyecto a un nivel más amplio que el local. Tampoco a la ciudadanía samboyan le llega el mensaje de las citadas jornadas de una manera satisfactoria. Se fundamenta la necesidad de valorar ampliar en el tiempo estas actividades, puesto que tres días es poco. En general, necesitamos más visualización de las jornadas a la ciudadanía.

La valoración que realizamos, a la vista de la información expuesta por el técnico Manuel Pérez, es que la sociedad local está poco sensibilizada sobre esta temática y es ajena a la filosofía del programa. Es por ello que debemos hallar un nuevo escenario que sea distinto a la solución actual, alejándonos de la manipulación tendenciosa y la acomodación que la globalización tiende a exponer. Es indispensable la necesidad de definir un marco de referencia inclusivo que contenga y ampare al ciudadano en el hecho de su propio reconocimiento frente a sí mismo y la sociedad.

Es evidente que el impacto de la globalización es diferente según los lugares. Los flujos migratorios en nuestra población son antiguos. Primero de otras partes del estado español y luego de otros contextos culturales. Esa diversidad está aumentando de forma exponencial. Sin duda, la experiencia del proyecto denota cierta implicación por parte de algunos grupos de otras culturas, así como la nula colaboración de otros. La localidad ha sufrido el impacto económico de la crisis y el aumento de las desigualdades ha conllevado situaciones socioculturales diversas. De esta manera, la integración socioeconómica y cultural de los inmigrantes se ve dificultada.

Según concluye Carlos M. Abella Vázquez: “Hay sectores de la mayoría que insisten en la imposibilidad de conciliar diversidad cultural con orden y unidad sociales [...] Existe también una historia de estereotipos y prejuicios, de imágenes y representaciones negativas, alimentadas, en parte, por el etnocentrismo eurocéntrico”³⁴. Esta línea argumentativa refleja una realidad muy compleja que es la que asiste a nuestro caso y que presenta grandes problemas y retos, a la vez que exige respuestas inmediatas. Es evidente que el

³⁴ ABELLA, 2003: 17.

mensaje que expone el jefe de departamento refleja un panorama poco halagüeño, agravado por la falta de medios económicos que están minando los costosos logros obtenidos en momentos anteriores a la crisis. Verificamos, y él lo expone a *grosso modo*, que, la llegada de gentes con otros códigos culturales y la exigencia de respeto y reconocimiento a estas características diferenciales, han supuesto y suponen un desafío para las sociedades receptoras, y en este caso para Sant Boi de Llobregat.

A título informativo, debemos mencionar que el presupuesto municipal del Ayuntamiento de Sant Boi del año 2019 fue de 93,8 millones de euros. Cultura tuvo 3'9 millones de euros a su disposición (4,2% del total), lo que significó una reducción del 13% con respecto el año anterior³⁵. Actualmente, no disponemos del coste económico del programa *Barrejant* 2019, ya que aún no está cerrado el ejercicio económico del año anterior. Por otra parte, nos manifiestan que hay distintos entes involucrados y ello dificulta la consecución de la cifra.

En otro orden de cosas, participamos en la reunión realizada por el *Consejo Municipal de Cooperación, Solidaridad y Paz*³⁶ celebrada el 29/10/2019 (Anexo III). Tuve la ocasión de constatar el diagnóstico del *Barrejant* '19, donde se expusieron diversas críticas por parte de las entidades colaboradoras y que he reflejado anteriormente. También se hizo entrega a las entidades de un cuestionario de valoración del programa en el presente ejercicio (Anexo II).

Para finalizar, quisiera hacer constar que el Equipo técnico actual del *Barrejant* está formado por:

- Manuel J. Pérez, responsable y jefe del departamento de Cooperación, Solidaridad y Paz.
- Clara Sopena, técnica del departamento de Cooperación, Solidaridad y Paz.
- Marina Aguilar, técnica de sensibilización del Ayuntamiento de Sant Boi de Llobregat.

5. Conclusiones

Se confirma la hipótesis planteada sobre la negatividad de la supervivencia de las identidades culturales dentro del actual contexto globalizador. Existen distintos motivos que así lo avalan. Sin embargo, constatamos que la fenomenología se transforma muy rápidamente. La pregunta de investigación encuentra respuesta en el arsenal de labores académicas realizadas, contraponiéndose a una, no menos, versión homogénea, siempre en detrimento de las políticas de multiculturalidad provenientes de unas ideologías concretas. En un sentido muy general, compruebo que la globalización es una cuestión de interconexiones crecientes. Estas tienen muchísimas aristas. De esta manera, la economía o las comunicaciones son los aspectos en los que la globalización inicia su recorrido durante el pasado siglo XX.

³⁵ https://www.epdata.es/datos/presupuestos-ayuntamiento-cuentas-publicas-transparencia/59/sant-boi-llobregat/6487?fbclid=IwAR3LtO_TXJtHX7SFHhPVrDavWEqFn7lqO-wIYl2j9kb8mOhKFusxCNOd0o8

³⁶ <https://www.facebook.com/CooperacioSantBoi> | <https://twitter.com/cooperaciosb?lang=es>

Por otro lado, las diferentes miradas a la noción de cultura y a los efectos de la globalización cultural generan desiguales comportamientos, así como diferencias ostensibles según los distintos enfoques en función del área geográfica. Ello conlleva un enfrentamiento entre seguidores y opositores al fenómeno, encontrando en el terreno cultural un nuevo motivo de discordia. Por ejemplo, una perspectiva actual es la latinoamericana, difiriendo del análisis europeo, y muy alejada de la visión neoliberal emanada de la Escuela de Chicago (EEUU).

Constatamos que aumenta la sensibilidad para concebir la cultura como un vector de desarrollo, donde la diversidad tiene una parte muy importante. No obstante, los presupuestos culturales a nivel mundial son de baja intensidad. En muchos casos, son substituidos o minados en pro de iniciativas transnacionales que operan bajo directrices económicas específicas. De esta manera, evaluamos nítidamente que el Estado-Nación, surgido en el siglo XIX, ha hecho en este campo una dejación absoluta de autoridad. La carencia de inversiones en cultura ha provocado un empobrecimiento general de la sociedad y, aunque interactúa en casi todos los campos de la misma, es relegada a un plano muy discreto.

La globalización diseñada para homogeneizar el planeta parece haberse diluido en un sinfín de contradicciones. Ello no es ajeno a la propia juventud, los populismos o los nuevos nacionalismos, quienes vuelven a conceptos y situaciones producidas anteriormente. Las alternativas a estos procesos mundiales son escasas. Así, encontramos una especie de frentismo entre la nueva identidad bosquejada y las identidades autóctonas. Éstas últimas luchan por su supervivencia ante la masacre cultural que se está llevando a cabo.

Ante ello aparecen diferentes alternativas. Una de ellas sería la hibridación, entendida ésta como una mezcla simple o un proceso de mestizaje cultural. Otra cuestión sería la de abordar un nuevo paradigma globalizador a nivel mundial, pero ello queda fuera de las competencias de los Estados actuales. El poder de las grandes corporaciones es inabordable. Consecuentemente, el imperialismo cultural emite unos discursos de dominación que se hacen bien visibles, en unas dinámicas centro-periferia decimonónicas.

Percibimos que existe un cierto malestar por las líneas perfiladas dentro de la temática de la hibridación e, incluso, algunos dilemas irresolutos del multiculturalismo. Pareciera que, bajo la apariencia de una reconciliación o conocimiento entre culturas, se escondería una simulación de que podemos estar cerca de otras culturas o de otras personas ajenas a nuestro mundo sin preocuparnos realmente por entenderlos.

También debemos mencionar que, las dinámicas de mestizaje o de fácil incorporación de los marcos culturales ajenos en las sociedades receptoras, son percibidas como un propio poder cultural independiente y, al final, tienden a crear unas fuerzas hegemónicas dentro de estos campos. Ejemplo de ello, también lo encontramos dentro de la hibridación, yendo en ocasiones contra el propio sentido de lucha contra aquella globalización antes mencionada. En este sentido, se vislumbra una cierta perspectiva etnocéntrica e ingenuamente moderna, debiéndose gestionar con el fin de llevar a buen puerto las políticas de multiculturalidad.

En cualquier caso, no son procesos lineales y unívocos. En el fondo, el propio poder del capitalismo transnacional, buscando distribuir sus productos culturales, proyecta la creación de una monocultura capitalista antes no globalizada. Así, la incorporación de todas las culturas nacionales va en beneficio del gran paradigma del capitalismo mundial, actualmente un neoliberalismo desbocado. Verificamos que, entre los diferentes vectores que han aparecido a lo largo de la investigación, uno que me ha causado una cierta inquietud es la del conformismo, pudiéndose interpretar como indiferencia. Básicamente, lo comprendo como una estrategia de los impulsores de la globalización para que el desinterés provoque indiferencia. La globalización cultural actúa bajo distintos ropajes, aunque sepamos cuál es su objetivo último. En este contexto, la desaparición de una lengua, tradición, pueblo, etc., no constituye ningún drama mediático.

Las identidades nacionales están en continua transformación. Hasta ahora, la mayoría de las políticas culturales protegían dichas identidades, así como reconocían las diferencias culturales, bajo el supuesto de que dicho reconocimiento proporcionaba un acceso a la participación ciudadana. Sin embargo y de acuerdo con otras voces, las ideologías son cada vez menos pertinentes en el actual periodo posmoderno. Consecuentemente, las identidades tienden a agruparse en una única. Por ello, la globalización de la cultura conduce, progresiva pero inexorablemente, hacia una inflexión de la lógica de la ideología.

Lo planteado confirma la ausencia del sector público en el pilotaje de los cambios tecnológicos y el traspaso acelerado de unas políticas legalistas y voluntaristas típicas del siglo pasado, tanto en cultura como en comunicación. De esta manera, se expone a la más cruda desregulación en la que estamos inmersos. Al tratarse de una lógica mercantilista, esquiladora y desigualitaria, encontramos que, cuantos más avances tecnológicos, mayor mercantilismo, destrucción y desigualdades socio-territoriales. Asimismo, el poder político ha dado paso al poder económico-financiero.

No obstante existe oposición. Justamente es importante resaltar la importancia de los movimientos antiglobalización o a favor de la diversidad cultural, quienes reformulan combinaciones diversas que, desde el terreno de “lo local”, se enfrentan al modelo globalizador. A pesar de las distintas perspectivas, una idea emergente es que la diversidad o, mejor dicho, las formas en que puede manifestarse esa diversidad cultural, son expresiones en continua evolución.

Asimismo, además de sobredimensionar la privatización y subestimar el interés público, la globalización, entendida como arma capitalista, tiende a relegar los temas culturales, educativos e históricos, al tiempo que consolida la hegemonía de programas de entretenimiento o con implicaciones negativas en general, dirigidas a todos los segmentos sociales, pero preferentemente a la población infantil y juvenil. En este contexto y entre otros muchos registros en declive, la creatividad, la contradicción con la diversidad existente y la imitación, muchas veces desmedida, de patrones ajenos a las culturas autóctonas, llevan como fin crear una cultura única a nivel mundial. Consecuentemente, la cultura entra a formar parte de un sistema de bienes y servicios que pueden ser comprados y vendidos.

De este modo, se plantea la necesidad de ejecutar políticas donde las actividades de formación y gestión cultural para el fomento de la ciudadanía, a través de las manifestaciones culturales, contemplen la necesidad de incluir al ciudadano en estos procesos de diseño de políticas culturales. De hecho, las citadas estrategias son un recurso de apoyo a las políticas de desarrollo económico, social y territorial, pero desde otro punto de vista, desvinculándose por completo de la función de desvirtuar la fuerza de la cultura frente a otras políticas. De esta manera, se conforman unas políticas culturales capaces de contribuir y constituir una pieza clave en la formación del individuo y la comunidad.

Por otro lado y a nivel local, constatamos que el diseño de las políticas culturales municipales no es una tarea sencilla ni carente de importancia, por todas las derivaciones culturales, sociales y económicas, haciéndose necesaria más que nunca la creación de políticas culturales que huyan de la improvisación, la tendencia general o lo políticamente correcto. Cada población requiere de una política cultural concreta y original que responda a las necesidades de los ciudadanos.

En este sentido, los parámetros de integración social, multiculturalidad, metodologías y planificación estratégica son, entre otros vectores, necesarios para conjugar una perspectiva local particular y, de esta manera, poder estructurar una respuesta a las nuevas dinámicas emergentes que se nos plantean en la actualidad. El binomio cultura/ocio adquirirá, en nuestra sociedad del siglo XXI, cada vez mayor importancia.

Es sentir general que, desafortunadamente, la situación de la cultura municipal en nuestro país, debido sobre todo a la crisis económica, no es precisamente boyante. Sin embargo, no se debe exclusivamente a ello. Políticas clientelares, pugnas ideológicas, falta de medios humanos, burocratización excesiva, descoordinación entre administraciones o continuos vaivenes del concepto de cultura a nivel local, han llevado, salvo excepciones, a una reducción de los resultados obtenidos anteriormente.

Es absolutamente necesario que los profesionales del mundo de la cultura tengan verdadero poder en la gestión de la cultura y creemos que el gestor cultural es uno de los factores clave para dinamizar el sector. Es lamentable que, como promedio, los presupuestos locales de cultura no lleguen a un mínimo del 2%. Además es frecuente que las políticas culturales locales, gestionadas con dinero público, se apoyen en entidades subcontratadas que normalmente tienen un carácter finito y, consecuentemente, el personal adscrito es temporal.

Lenta pero inexorablemente, se conforma una idea dinámica de la relación entre persona y cultura. En consecuencia, a nivel local, la identificación de las identidades culturales que componen el municipio huye de la simplificación anterior y se amplía para dar respuesta a las inquietudes de la comunidad, convirtiéndose en imprescindible para transformar gradualmente el concepto de cultura en la ciudad.

En este contexto, el *Barrejant* cumple con los requisitos emanados de la *Agenda 21* e implica a distintos organismos públicos y privados. Con el transcurso de la investigación, hemos apreciado que ese objeto inicial, en cuanto a la filosofía del proyecto, en una dinámica más reduccionista ahora que antes, no ha

llegado de la forma deseada a la población. Sin embargo, constatamos que el programa en su planteamiento inicial sí que permite visualizar a los flujos humanos y sus culturas llegados a la localidad y que antes permanecían invisibles a la misma. Creemos oportuno comentar que el *Barreiant* ha sido un medio para obtener un fin y, ahora como antes desafortunadamente, el diseño del programa ha sido construido con demasiada ambición para los medios puestos a disposición del mismo en sus distintas vertientes (económicas, humanas, materiales, etc.).

Digamos que, en el planteamiento de la actividad, se pueden obtener resultados visibles a corto plazo. Pero, por otro lado, uno de los objetivos básicos de la labor es conseguir la participación ciudadana, haciéndose imprescindible en los procesos de desarrollo e inclusión social, a la vez que es un logro que necesariamente se extiende en el tiempo. Para ello, es básico conseguir que el proyecto llegue a todos los segmentos de la ciudadanía, tanto autóctonos como migrantes.

En cualquier caso, este proyecto de gestión cultural pretende subrayar la capacidad del ciudadano para ejercer la creatividad, a través del programa y por distintos medios, abriendo a la comunidad, en proceso de desarrollo e inclusión social, la posibilidad de convertirse en un agente activo e involucrado en un compromiso que, no obstante y según la investigación realizada, merece una reorientación en el fondo y en las formas

6. Bibliografía

- ABELLA, C. M. (2003). “Globalización y multiculturalismo: ¿Son posibles las democracias multiculturales en la era del globalismo?”, en *Scripta Nova*, Vol. VII, núm. 135, pp. 1-23.
- ADORNO T.W. ET HORKHEIMER M. (1974). *La production industrielle de biens culturels in La Dialectique de la raison*, Paris, Gallimard.
- ALONOS, J. A.; WORTMAN, A; ABELLO, I; GARCÍA DELGADO, J. L. (2009). *Encuentros Serie sobre desarrollo y cultura: volumen II: Desarrollo, cultura y procesos de globalización*. –Cartagena de Indias: Instituto de Estudios para el Desarrollo; Nodo Cartagena de Indias de la Red de Desarrollo y Cultura; Universidad Tecnológica de Bolívar, Maestría en Desarrollo y Cultura.
- APPADURAI, A. (2007). *El rechazo de las minorías*. Barcelona, Ensayo Tusquets.
- ARIAS, L. (2009). “La identidad nacional en tiempos de globalización”, en *EDUCARE*, Vol. XIII, Nº 2, pp. 7-16.
- BALTÁ, J; PASCUAL, J. (2015). “Cultura y ciudad: la gestión de las políticas culturales locales”, en BALTÁ; TEIXEIRA COELHO; MARTINELL; PASCUAL (comps). *Las políticas culturales: configuración y desarrollo, Material docente de la UOC*. Barcelona, Oberta UOC Publishing, SL, pp. 2-49.
- BAUMAN, Z. (2002). *Modernidad Líquida*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica de Argentina.
- _____ (2005). *Identidad*. Buenos Aires, Editorial Losada.
- _____ (2011). *La cultura en el mundo de la modernidad líquida*. Méjico, Fondo de Cultura Económica.
- BECK, U. (1998). *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*. Barcelona, Paidós.
- BENEDICT, R. (2003). *El crisantemo y la espada: patrones de la cultura japonesa*. Madrid, Alianza.
- BERGER, P. L.; HUNTINGTON, S. P. (2002). *Globalizaciones múltiples*. Barcelona, Paidós-
- BORJA, J. (2000). “Nota sobre la ciudad y ciudadanía. Nuevos derechos ciudadanos como respuesta política a los nuevos desafíos del territorio”, en *OEI* (Organización de Estados Iberoamericanos) - *Tres espacios lingüísticos - I Coloquio*.
- CASTELLS, M. (1999). *La era de la información: economía, sociedad y cultura. Tomo III: El fin de milenio*. Madrid, Alianza.
- _____ (2005). “Globalización e identidad”, en *Quaderns de la Mediterrània*, Nº 5, pp. 11-20.

- _____ (2010). “Globalización e identidad”, en *Quaderns de la Mediterrània*, N° 14, pp. 254-262.
- CASTELLS, M; BORJA, J. (2004). “La ciudad multicultural”, en *Políticas para la interculturalidad*, pp. 115-128.
- DELORS, J. (1996.). “Los cuatro pilares de la educación”, en *La educación encierra un tesoro*. Informe a la UNESCO de la Comisión internacional sobre la educación para el siglo XXI, Madrid, España: Santillana / UNESCO. Págs. 91-103.
- DÍAZ-POLANCO, H. (2012). *Tesis sobre diversidad, identidad y globalización*, en MÁIZ et VILLARES. *O(s) sentido(s) da(s) cultura(s)*, Consello da Cultura Galega, pp. 537-576.
- EAGLETON, T. (2000). *La idea de Cultura. Una mirada política sobre los conflictos culturales*. Barcelona, Editorial Paidós.
- _____ (2017). *Cultura*. Barcelona, Taurus.
- FUKUYAMA, F. (1992). *The End of History and the Last Man*. Londres, Hamish Hamilton.
- _____ (2016). *Los orígenes del orden político*. Bilbao, Deusto.
- GARCIA CANCLINI, N. (1989). *Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad*, México, D.F., Grijalbo.
- _____ (2000). “La globalización: ¿productora de culturas híbridas?”, en *Actas del III Congreso Latinoamericano de la Asociación Internacional para el Estudio de la Música Popular*, Bogotá, pp. 1-18.
- _____ (2009a). *Consumidores y ciudadanos*. México, Random House Mondadori.
- _____ (2009b). “La globalización: objeto cultural no identificado”, en GARCIA CANCLINI. *La globalización imaginada*. Barcelona – Buenos Aires- México, Paidós, pp.
- GHALIOUN, B. (1999). “Globalización, deculturación y crisis de identidad”, en *CIDOB, Afers Internacionals*, núm. 43-44, pp. 107-118.
- GIDDENS, A. (1995). *Modernidad e identidad del yo; el yo y la sociedad en la época contemporánea*, Península, Barcelona.
- _____ (1997). *Política, sociología y teoría social: reflexiones sobre el pensamiento social clásico y contemporáneo*. Barcelona, Paidós Ibérica.

GIMÉNEZ, G. (1999). “Territorio, cultura e identidades: la región sociocultural”, en *Revista Estudios sobre las culturas contemporáneas: Época II*. Vol. V. Núm. 9, Colima, pp 25-57.

_____ (2002). “Globalización y cultura”, en *Estudios Sociológicos*, vol. XX, núm. 1, México, enero-abril, pp. 23-46.

_____ (2005). “Cultura, identidad y metropolitano global”, en *Revista Mexicana de Sociología*, 67(3), 2005, 483.

_____ (2016). “VI: ¿CULTURAS HÍBRIDAS EN LA FRONTERA NORTE?”, en GIMÉNEZ. *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*. Guadalajara, ITESO, pp. 185-206.

GONZÁLEZ, N. (2007). “Bauman, identidad y comunidad”, en *Espiral: Estudios sobre Estado y Sociedad*, Vol. 13, Nº. 40, pp. 179-198.

HANNERZ, U. (1998). *Conexiones Transnacionales*. Madrid, Cátedra.

HERNANDEZ, T. (2016). “Cultura y globalización, diversidad y homogeneización” en CARBÓ; HERNANDEZ, MARTINELL; MUÑOZ; REY; VICARIO (comps). *La cultura en la sociedad contemporánea. Material docente de la UOC*. Barcelona, Oberta UOC Publishing, pp. 5-31.

HOPENHAYN, M. (2002). “El reto de las identidades y la multiculturalidad”, en *Pensar Iberoamérica*, Nº 0, pp. 255-265.

HUNTINGTON, S. P. (1996). *El choque de civilizaciones*. Barcelona, Paidós.

INIESTA, F. (1998). *Kuma. Historia del África negra*. Barcelona, Biblioteca de Estudios Africanos /3, Bellaterra.

_____ (2000). *Emitai. Estudios de Historia africana*. Barcelona, Biblioteca de Estudios Africanos /7, Bellaterra, 2000.

KI-ZERBO, J. (2011). *Historia del África negra. De los orígenes a las independencias*. Barcelona, Biblioteca de Estudios Africanos /19, Bellaterra.

KRAVZOV, E. (2003). “Globalización e identidad cultural”, en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, Vol. 46, nº 187, México, UNAM, pp. 237-245.

MARGHULIS, M. (2011). “Globalización y Cultura”, en *Revista Sociedad*, nº 9, Buenos Aires, UBA, pp. 1-9. [También en *UTREF virtual*, Buenos Aires, 2011, p. 1-9].

MARTÍN-BARBERO, J. (2010a). “Desarrollo y cultura o la globalización desde abajo”, en MARTINELL. *Cultura y desarrollo: un compromiso para la libertad y el bienestar*, pp. 25-42.

_____ (2010b). “Comunicación y cultura mundo: nuevas dinámicas mundiales de lo cultural”, en *Signo y pensamiento*, nº 57, pp. 20-34.

MARTÍN-BARBERO, J; LÓPEZ DE LA ROCHE, F; JARAMILLO, F. E. *Cultura y globalización* (eds.). (1999). Colombia, Universidad Nacional de Colombia.

MÉNDEZ RUBIO, A. (2003). *La apuesta invisible. Cultura, globalización y crítica social*. Barcelona, ediciones de intervención cultural.

NOGUÉ, J; VICENTE, J. (2001). *Geopolítica, identidad y globalización*. Barcelona, Ariel Geografía.

LABASTIDA, J. (1994). “Globalización cultural y modernidad”, en *Reflexiones*, Vol. 19, Nº 1.

LIPOVESTKY, G.; JUVIN, H. (2011). *El Occidente globalizado*. Barcelona, Anagrama.

LIPOVESTKY, G.; SERROY, J. (2010). *La cultura-mundo*. Barcelona, Anagrama.

ORTIZ, R. (1994). *Mundialización y cultura*. Sao Paulo, Brasiliense.

_____ (1995). “Cultura, modernidad, identidades”, en *Nueva Sociedad*, Nº 137, pp. 17-23.

_____ (1997a). “Modernidad-mundo e identidades”, en *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, vol. III, núm. 5, Universidad de Colima, México, pp. 97-108.

_____ (1997b). “Notas sobre la mundialización y la cuestión nacional”, en *Nueva Sociedad*, Nº 149, pp. 88-99.

PÉREZ, M-J; SOPEÑA, C; AGUILAR, M. (2019). “Solidària. Defensors i defensores mediambientals”, en *Butlletí de Cooperació, Solidaritat i Pau*, nº 30, Ajuntament de Sant Boi de Llobregat, Diputació Barcelona, pp. 1-12.

RODRÍGUEZ REGUERIA, J. L. (2001). “Multiculturalismo. El reconocimiento de la diferencia como mecanismo de manipulación social”, en *Gazeta de Antropología*, nº 17, 4.

ROCHE CÁRCEL, J. A.; OLIVER NARBONA, M. (eds.). (2005). *Cultura y Globalización*. Alicante, Publicaciones de la Universidad de Alicante.

SAMOUR, H. (2005). “Globalización, cultura e identidad”, en *UCA*, pp. 1-25.

SAMPEDRO, J. L. (2002). *El mercado y la globalización*. Madrid, Editorial Siruela.

SANTOS, M. (1993). “Los espacios de la globalización”, en *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, nº 13, Madrid, Ed. Complutense, pp. 69-77.

_____ (1999). “La Geografía constituye un camino esencial para entender la globalización...”, *Estrada-Geografía*, p. 9.

_____ (2004). *Por otra globalización*. Bogotá, Convenio Andrés Bello.

SERRANO GARCÍA DE LA CHICA, M. (2019). *IX edició: Ciutats Defensores dels Drets Humans. Del 4 al 16 d'octubre de 2019*. Fons Català de Cooperació al Desenvolupament amb la participació de l'Institut de Drets Humans de Catalunya.

STEINGRESS, G. (2002). “La cultura como dimensión de la globalización: Un nuevo reto para la sociología”, en *RES. Revista Española de Sociología*, Nº 2, pp. 77-96.

STIGLITZ, J. (2002). *El malestar de la globalització*. Barcelona, Editorial Empúries.

ŠVOB-ĐOKIĆ, N. (2008). “Espacios culturales abiertos en busca de nuevas fronteras”, en *CIDOB*, núm. 82-83, p. 57-65.

TOMLINSON, J. (2001). *Globalización y cultura*. Méjico, Oxford University Press.

TOUSSAINT, F. (1996). “La Globalización como fenómeno cultural”, *Revista de la Universidad de México*, vol. 51, México, pp. 52-55.

VERGARA, E. (2006). “Medios de comunicación y globalización: ¿destrucción o reconstrucción de identidades culturales?”, en *Anàlisi*, Nº 33, pp. 95-105.

YÚDICE, G. (2002). *El recurso de la cultura*. Barcelona, Gedisa.

_____ (2006). “¿Una o varias identidades?: cultura, globalización y migraciones”, en *Nueva Sociedad*, Nº 201, pp. 106-116.

7. Webgrafía

CASTELLS, M. (29 de julio de 1997). “La insidiosa globalización”. *El País*, Madrid. Fecha de consulta 24/11/2019. [https://elpais.com/diario/1997/07/29/opinion/870127203_850215.html]

_____. (24 de julio de 2001). “Globalización y antiglobalización”. *El País*, Madrid. Fecha de consulta 24/11/2019. [https://elpais.com/diario/2001/07/24/opinion/995925606_850215.html].

CASTELLÓ, V. (18 de abril de 2001) “¿A quién beneficia la globalización?”. *El País*, Madrid. Fecha de consulta 24/11/2019. [https://elpais.com/diario/2001/04/18/cvalenciana/987621508_850215.html].

VARGAS LLOSA, M. (16 de abril de 2000). “Las culturas y la globalización”. *El País*, Madrid. Fecha de consulta 24/11/2019. [https://elpais.com/diario/2000/04/16/opinion/955836005_850215.html]

8. Anexos

8.1. ANEXO I:

Entrevista al técnico responsable del *Barrejant 2019*, Manuel J. Pérez Galé.

Jefe de Departamento Cooperación, Solidaridad y Paz. Ayuntamiento de Sant Boi de Llobregat.

Fecha de la entrevista: 22/10/2019. Hora: 10:30. Lugar: Torre del Sol (c/ Joan Bardina, 29. Sant Boi de Llobregat).

P: ¿Desde cuándo existe el *Barrejant*?

R: El proyecto se inició a partir del año 1996 bajo el paraguas del Patronato Municipal de Cultura y Juventud. Inicialmente constaba de dos días de actividades durante el fin de semana. Tiempo después pasó a quedar adscrito a la Concejalía de Cooperación, Solidaridad y Paz, donde se impulsaban y fomentaban políticas de multiculturalidad e igualdad, y se aumentó la actividad a tres días. Llevamos pues 24 años continuados y sin excesivos cambios.

P: ¿En qué momento se involucró usted en el proyecto?

R: Desde el año 1997 como técnico.

P: ¿Qué entidades colaboran?

R: En este año, además del Ayuntamiento de Sant Boi, hemos contado con la colaboración de la Generalitat de Catalunya, Diputación de Barcelona o entidades locales. También colaboran el Fondo Catalán de Cooperación al Desarrollo, la Comisión Catalana de Ayuda al Refugiado, el Instituto de Derechos Humanos de Cataluña y el Instituto Catalán Internacional de la Paz. De esta manera, se pretende dar a conocer la faena de los defensores de los derechos humanos, la cultura de los nuevos ciudadanos e incidir en la necesidad de integrar a la ciudadanía en los derechos humanos.

P: ¿En qué consiste el *Barrejant*?

R: Durante los días 4, 5 y 6 de octubre, el encuentro ha consistido en la celebración de diferentes actividades en distintos lugares de la población.

P: ¿Qué tipo de actividades?

R: Tuvimos una mezcla de actuaciones culturales y lúdicas con otras de debate, reflexión y reivindicación. Las actividades abarcan desde cine, mesas redondas, música, animación, actividades infantiles, talleres,

cenar, danza, ludoteca, coloquios, poesía, espectáculos de fuego, comidas populares o lo que nosotros denominamos “Feria de Entidades”.

P: ¿Qué número de eventos se han programado este año 2019?

Fueron programados 26, aunque al final se redujeron a 25, ya que se eliminó una con antelación debido a problemas organizativos.

P: ¿Cómo se desglosa el número?

R: Hubo un cierto desequilibrio, ya que 17 fueron actuaciones culturales-lúdicas y 9 de debate, reflexión y reivindicación.

P: ¿Cómo se difunde el encuentro? ¿Ha habido publicidad del mismo?

R: El *Barrejant* se ha difundido a través de las redes sociales (*Twitter, Facebook, Youtube*) y por la página web. También hemos realizado un díptico sobre la programación de este año, así como la revista de la corporación municipal, *Viure Sant Boi*. Regularmente, se han realizado cuñas radiofónicas desde la radio municipal de Sant Boi.

P: ¿Fue importante el papel de las entidades en la actividad?

R: Sí, 12 de las mismas fueron realizadas por entidades, lo que supone un 46%.

P: ¿Qué número de asistentes participaron en las jornadas?

R: La asistencia aproximada de este año asciende a 4.476 personas (incluidos alumnos). Ha habido un incremento con respecto al año pasado, donde registramos 3.869 personas.

P: ¿La asistencia fue homogénea y equilibrada?

R: Hubo un cierto desequilibrio, pues los actos tuvieron un impacto desigual. Donde encontrábamos más participación era en los conciertos. Asimismo han colaborado 27 entidades, algunas culturales pero mayormente orientadas a la solidaridad.

P: ¿Qué tipo de colaboración han realizado las entidades en el programa?

R: De las 27 citadas, 20 han montado su propio *stand* en la feria. Sin embargo como novedad este año, en algún caso, las entidades realizaron actividades en los casales de barrio, pero también en la plaza al aire libre, y fue bastante complicada gestionar la misma debido a las condiciones ambientales.

P: ¿Hacia quién va dirigida la actividad?

R: El *Barrejant* se distingue por desarrollar y visualizar localmente los procesos socioculturales que engloban las distintas culturas migrantes que han llegado a nuestra población. Creemos que se ha producido

en los últimos tiempos una cierta nueva cultura. Intentamos implicar al segmento de gente joven y a colectivos migrantes. El evento va dirigido a toda la ciudadanía.

P: ¿Son gratuitas para la ciudadanía las actividades de las jornadas?

R: No. Algunas de ellas tienen un precio popular y otras son de libre acceso para el público.

P: ¿Cuál es la procedencia de los grupos humanos recién llegados a nuestra localidad?

R: Además de la llegada de personas de otros puntos del estado, a partir de la década de los ochenta, comenzaron a llegar migrantes de otros países. Los grupos humanos más importantes serían latinoamericanos, mundo islámico, hindú-pakistaníes, orientales, personas procedentes de Europa del Este y, en menor medida, del África negra.

P: ¿Ha habido algún eje temático en el *Barrejant* 2019?

R: Debemos remarcar que cada año hay un objetivo distinto. Este año ha girado alrededor de la solidaridad y tenemos previsto para el año próximo que gire en torno a las ODS (Objetivos de Desarrollo Sostenible).

P: Se han realizado algunas críticas hacia el programa. ¿Qué nos puede decir usted?

R: Efectivamente. Hay un sentir general sobre modificar ciertos proyectos que se realizan, ya que se gasta mucho presupuesto y las entidades desean mayor participación. Existe alguna crítica sobre que, ejercicio tras ejercicio, aparecen las mismas cuestiones. También las entidades instan al ayuntamiento a que puedan tener mayor cabida en la programación del *Barrejant*. Hay alguna crítica sobre la feria, en el sentido que el interés es menguante, aunque debemos de matizar que la actividad no es comercial sino de conocimiento y dinámicas interculturales. Por último, también hemos recibido alguna queja para que la programación infantil del evento tenga más actividades. Realizamos un cuestionario sencillo dirigido a las entidades sobre la valoración del evento (Anexo II).

P: ¿Desea usted realizar alguna aclaración sobre el *Barrejant* en general?

R: Tal vez, no todos los servicios municipales se han implicado de forma completa. Algunos departamentos sí, otros no. Históricamente ha habido dificultades para implicar a la gente joven que siempre es un objetivo prioritario. No hay duda que debemos incidir en analizar la dimensión cultural del evento, siendo una tarea harto compleja y de valoración ambivalente. Por la experiencia acumulada y después de tantos años, se constata que la ciudadanía no tiene excesivo interés por el programa y que la feria debería ser más dinámica. Pensamos que la falta de divulgación del proyecto es un hándicap, a pesar del esfuerzo realizado, y que el nivel debe ser más amplio que el simplemente local. Debemos valorar el ampliar el tiempo de estas actividades, puesto que tres días es poco. En general, necesitamos más visualización de las jornadas al público.

8.3. ANEXO III

Orden del día de la reunión del *Consejo Municipal de Cooperación, Solidaridad y Paz* del 29/10/2019 a la que asistí. Hoja de convocatoria escaneada por mí persona.

Benvolgudes companyes, benvolguts companys.

Em plau convocar-vos a la reunió ordinària del Consell Municipal de Cooperació, Solidaritat i Pau que tindrà lloc el pròxim dimarts dia 29 d'octubre de 2019, a les 18 hores, a la Sala de Juntes de l'Ajuntament de Sant Boi (plaça de l'Ajuntament, 1), amb l'ordre del dia següent:

1. Valoració Barrejan't'19
2. Aprovació de les actes de les reunions del Consell dels dies 23 de juliol i 17 de setembre (extraordinàries).¹
3. Valoració activitats Dia Internacional de la Pau 2019.
4. Elecció de la Vicepresidència/Grup Motor del Consell Municipal de Cooperació, Solidaritat i Pau.
5. Torn Obert de Paraules

Al primer punt de l'ordre del dia es convoca a totes les entitats que han participat en el Barrejan't'19, siguin o no membres del Consell Municipal de Cooperació, Solidaritat i Pau. Adjuntem un qüestionari de valoració que us demanem que ens feu arribar abans de la reunió del Consell o durant aquesta. Us demanem que, si voleu intervenir en aquest punt de l'ordre del dia, intenteu seguir els punts que planteja el qüestionari: programació, organització, difusió, firma d'entitats i valoració general.

Pei que fa al punt quart i d'acord amb el que s'estableix al punt 6.3 de les Normes de Funcionament del Consell, us informem que la vicepresidència/grup motor és col·legiada i formada per un grup d'un màxim de tres persones. No podran formar part de la vicepresidència/grup motor ni els regidors o regidores o persones en qui deleguin, ni el personal al servei de l'Ajuntament.

El termini de presentació de candidatures ha finalitzat el dia 22 d'octubre. Us adjuntem les candidatures presentades amb la present convocatòria.

Les entitats i persones que poden participar en la votació són aquelles que han presentat la comunicació a l'Ajuntament certificant quines són les seves representants.

Us recordem que aquesta reunió és oberta a la participació de qualsevol persona o entitat, encara que no sigui membre del Consell.

Rebeu una cordial salutació.

Alba Martínez Vélez
Tinenta d'Alcaldia de Ciutat Educadora

Carmen Alcalde Casalta
Vicepresidència/Grup Motor
del Consell Municipal de Cooperació,
Solidaritat i Pau.

Sant Boi de Llobregat, 23 d'octubre de 2019

¹ Les actes del Consell de Cooperació es poden trobar a la web municipal a Participa/Participació Ciutadana/Espais de Participació/Consells/Actes dels Consells Sectorials
<http://www.santboi.cat/Publi139.nsf/ca-VistaWebTemes-BASE?ReadForm&Clau=OiASectorials&Idioma=ca&Ordre=0203&Nivell=1&Seu=N>

8.4. ANEXO IV:

Varios materiales *Barrejant*

NOTÍCIES

Dia Internacional de la Pau 2019: Construim la Pau a Colòmbia



Aquest any la commemoració a Sant Boi del Dia Internacional de la Pau s'ha centrat en el procés de pau a Colòmbia, a partir de la campanya "Construyamos la paz con la participación de las víctimas del conflicto armado residentes en Cataluña y en el Departamento del Meta", que promou el Colectivo Socio-Jurídico Orlando Fals Borda. La campanya pretén donar a conèixer el Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y Garantías de No Repetición, establert als acords de pau de Colòmbia de novembre de 2016.

Per commemorar aquest dia, el 19 de setembre es va fer un cinefòrum als Cinemes Can Castellet, on es va fer el passí dels documentals *La Flor de la Lengua de vaca*, sobre una jove guerrillera de les FARC, i *Cocaleras Colombianas*, sobre les famílies colombianes que cultiven la fulla de coca. Posteriorment es va fer un col·loqui amb Javier Sulé, autor del segon documental, i Betty Puerto, del Foro Internacional de Víctimas i membre de la Colectiva de Mujeres Refugiadas y Exiliadas de Colombia en España.

Per altra banda, el diumenge 6 d'octubre es farà la Jornada per la Pau a Colòmbia a la plaça Teresa Vallès i Diví. A més d'un taller plàstic infantil, un taller de cant, música i dansa i les actuacions musicals de *Las Amigas de Yoli*, *La Niña Mai* i *Pitajaya*, el plat fort de la jornada serà l'elaboració col·lectiva d'un Sancocho, un plat tradicional colombià fet a base de verdures i carn i elaborat conjuntament

entre totes les persones participants al dinar.

Totes les activitats han estat organitzades amb la col·laboració del Colectivo Socio-Jurídico Orlando Fals Borda, que va proposar la programació d'enguany.

El Barrejant'19 se centra en la Solidaritat

Aquest any el Barrejant se celebrarà entre el 4 i el 6 d'octubre, sota el lema "Per la solidaritat!". D'aquesta manera finalitza la trilogia iniciada amb les dues edicions anteriors, que es van dedicar a la llibertat i a la igualtat, respectivament.



Divendres dia 4 hi haurà l'acte inaugural a Can Massallera amb la participació dels defensors de drets humans nicaragüencs Amaru Ruiz i Magaly Castillo. A continuació es farà el tradicional sopar de la cooperació santboiana a càrrec de l'equip de missions i cooperació internacional del Parc Sanitari de Sant Joan de Déu - Fundació Juan Ciudad ONGD i conclourà la nit amb l'espectacle *Un mar de paraules*, una combinació de poesia, música i dansa de la mà de Veus de poetes, l'orquestra de vents Blai Brass de l'Escola de Música Blai Net i la companyia Migro Danza.

Dissabte el Barrejant es trasllada a la plaça Teresa Vallès i Diví, on es faran activitats infantils com l'espai de joc *Tota Inti* o el taller creatiu de caixes de cartró. A la tarda comptarem amb l'actuació del poeta, videoartista, *slamer*, *performer* i joglar Dani

4

SOLIDÀRIA - NÚMERO 30

Fig.1. Pàgina 4 del Boletín de Cooperación, Solidaridad y Paz, "Solidària", donde se nos informa del *Barrejant'19*. Número 30. Octubre del 2019. Escaneada por Iván Ginés.

Orviz, i amb un espai de conversa amb dos defensors de drets humans: Danilo Chammas, activista brasiler pels drets mediambientals, i Leonard Rentería, activista social i artístic colombià que treballa per la construcció de la pau i el desenvolupament comunitari. Aquell mateix dia, a més de l'espectacle de foc dels Diables de Casablanca, hi haurà l'actuació de la cantant, ballarina, percussionista i compositora de Costa d'Ivori Dobet Gnahoré, una de les artistes més importants de la música africana contemporània, guanyadora d'un premi Grammy l'any 2010 a la millor intèrpret *urban/alternative*.

Diuenge dia 6 el Barrejant estarà dedicat al públic familiar amb la ludoteca *Sonàrium*, *el viatge dels sentits*; l'actuació de Marc Parrot i Eva Armisen amb el seu espectacle *Tinc un paper* i l'actuació del grup Xiula amb l'espectacle *Donem-li una volta al cos*.

Durant els dos dies, a la plaça Teresa Valls i Diví hi haurà la Fira d'Entitats i el Bar Rejant. A més, també hi podreu trobar l'obsequi d'enguany: el wrap. Els wraps són embolcalls fets a base de tela i cera d'abella, una alternativa sostenible i reutilitzable als plàstics d'un sol ús. Amb motiu del Barrejant'19, Bee The Planet ha fabricat uns wraps amb teles africanes gràcies a la col·laboració de VOLS Voluntariat Solidari, que n'ha gestionat la compra a Sierra Leone. Aquests es vendran al preu de 3€, i la recaptació d'aquesta venda es destinarà als centres de salut mental de la Fundació Juan Ciudad ONGD al Senegal.

Nova edició del projecte Ciutats Defensores dels Drets Humans

Del 4 al 16 d'octubre arrenca una nova edició del projecte Ciutats Defensores del Drets Humans. En aquesta 9a edició hi participen quinze municipis catalans, que acolliran defensors i defensores de Brasil, Colòmbia, el Sàhara Occidental, l'Índia, Nicaragua, Mèxic i El Salvador.

Com cada any la ciutat de Sant Boi és una de les participants del projecte *Ciutats Defensores dels Drets Humans*, que durant el mes d'octubre acollirà un total de set defensors i defensores. Alguns dels temes que es posaran sobre la taula en l'edi-



ció d'enguany són la defensa del territori i la biodiversitat, l'activisme artístic per la prevenció de la violència, la lluita contra la violència i l'explotació sexual, la defensa dels drets humans a Nicaragua i la defensa dels drets del poble romaní.

Els defensors i les defensores dels drets humans que visitaran Sant Boi són Danilo Chammas (Brasil), Leonard Rentería (Colòmbia), Sunitha Krishnan (l'Índia), Amaru Ruiz (Nicaragua), Magaly Castillo (Nicaragua, exiliada a Catalunya), Fredy Samuel Vázquez "Snif" (El Salvador), Yanelly Fuentes Morales (Mèxic) i Ricard Valentí (Poble romaní).

A més, l'alumnat de secundària i batxillerat dels centres educatius que participi al Fòrum d'Alumnes defensors/es dels drets humans, que es farà el 14 i 15 d'octubre, coneixerà de primera mà l'experiència d'aquests/es activistes a través dels tallers previs a l'aula i l'assistència al Fòrum.

Sis famílies santboianes acullen nens dels camps de refugiats sahrauís a través del projecte Vacances en Pau



Aquest estiu sis famílies de Sant Boi han acollit sis nens sahrauís d'entre 9 i 13 anys que han viatjat des d'Algèria

per passar les vacances a Sant Boi. L'Ajuntament ha col·laborat amb l'Associació Sant Boi d'Infants Sahrauís en aquesta iniciativa solidària, amb qui ha signat un conveni perquè, en el marc del projecte Vacances en Pau, aquests nens puguin gaudir de la ciutat i participar en activitats lúdiques i educatives.

El projecte *Vacances en Pau* té una llarga trajectòria en l'acolliment temporal a càrrec de famílies de nens i nenes que viuen en campaments de refugiats del Tindouf (Algèria).

5

Fig. 2. Pàgina 5 del Boletín de Cooperación, Solidaridad y Paz, "Solidària", donde se nos continúa informando sobre el Barrejant'19. Número 30. Octubre del 2019. Escaneada por Iván Ginés.

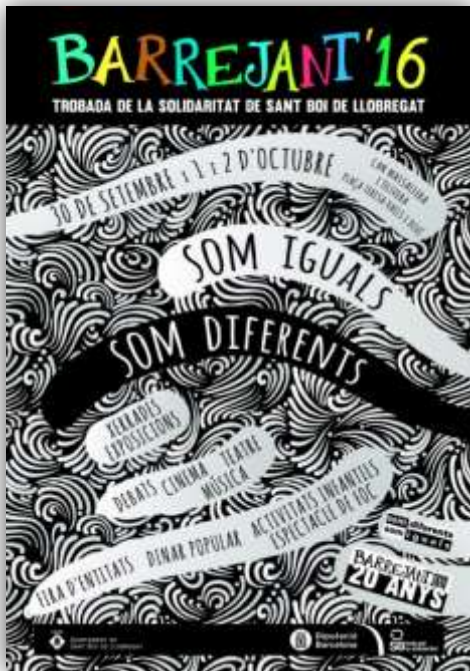


Fig. 3. Cartel del *Barrejant* 2016: “SOM IGUALS, SOM DIFERENTS”. Extraída de:

<https://santboidiari.com/2016/10/01/la-vintena-edicio-del-barrejant-omple-sant-boi-de-pau-i-solidaritat/>



Fig. 4. Imagen del *Barrejant* 2019: “PER LA SOLIDARITAT”. Extraída de:

<http://www.santboiencomu.cat/2019/10/11/tardor-solidaria-a-sant-boi/>

DIJUMENGE 6 D'OCTUBRE DE 2019

- 11 a 13 HORES.** PLAÇA TERESA VALLS I DIVÍ
LUDOTECA "SONÀRTUM, EL VIATGE DELS SENTETS", ESPAI DE JOC, DE RECERCA I EXPERIMENTACIÓ MUSICAL PER A INFANTS DE 0 A 4 ANYS. TOT JUGANT AMB LA MÚSICA I ELS INSTRUMENTS, ELS PETITS S'APROFUNDIRAN AL LLINGUATGE MUSICAL.
- 12 HORES.** PLAÇA TERESA VALLS I DIVÍ
"TINC UN PAPER", AMB MARC PARRÓ I EVA ARMISEN. ESPECTACLE FAMILIAR QUE, AGAFANT COM A PUNT DE PARTIDA LA PRODUCCIÓ D'UNA OBRA DE TEATRE, ENS ALEIXA AL TEATRE EN QUÈP, A TOTS AQUESTS TREBALLS QUE NO ES VEÛEN, QUE NO SÓN ONYES PERÒ QUE SÓN VITALS PERQUÈ ALGUNA COSA FUNCIONI.
- 13 HORES.** PLAÇA TERESA VALLS I DIVÍ
ESPECTACLE "DONEM-LE UNA VOLTA AL COS", A CÀRREC DE XIULA. L'ESPECTACLE ENS PROPONA COMPARTIR, CONVIVIR, ESPERAR, ESTAR PRESENTS, TÈNER LA CAPACITAT DE MÉRAB BONS I TAMBE ESTEMAR L'ENTORN, LA SOCIETAT, EL PLANETA, SEMPRE KIENT I GAUDINT. UN ESPECTACLE QUE COMBINA MÚSICA, DIBUJAMENTS, JOC I SENTIT DE L'HUMOR PER FER PARTICIPAR I MALLAR PETETS I GRANS.

ACTIVITATS PERMANENTS DISSABTE, 5 D'OCTUBRE, DE 10 A 25 HORES
DOMINGA, 6 D'OCTUBRE, D'11 A 14 HORES PLAÇA TERESA VALLS I DIVÍ

- FIRA D'ENTITATS** COM CADA ANY LES ENTITATS DE COOPERACIÓ I SOLEDARITAT PARTICIPEM EN LA ESTA SOLEDARITAT DES DELS DIFERENTS ESTADIS DE LA FIRA, UNA DE LES ACTIVITATS MÉS EMBALEMATIQUES DEL BARREJANT.
- ESPAI GASTRONOMIC BARREJANT** MENJASALUTSANTIDE, I LA PROPOSTA GASTRONOMICA SALUDABLE. BARREJANT, EL BAR ESTOLOGIC, SOCIAL I AMB JUSTIÇA, GESTIONAT PER DOP ASSOCIACIÓ.
- WRAPS DEL "BARREJANT'19"** ELS WRAPS SÓN UNA ALTERNATIVA SOSTENIBLE I REUTILIZABLE PER ELSMANAR ELS PLASTICS D'UN SOL US A LA CUINA I AL VIDA A DIA. AMB APOYO DEL "BARREJANT'19", DEL THE PLANET HA FANCLAT UNOS WRAPS AMB TRES APLICACIÓES GRÀCIES A LA CO-LABORACIÓ DE VOLS VOLUNTARIAT SOLIDARI QUE N'HA GASTIONAT LA COMPA A TRAVÉS D'UN GRUP DE PERSONES VOLUNTARIAS ALS PROYECTOS DE SIDAIA LEON. AMB AQUESTS WRAPS CONTRIBUIM AL REDUCCIÓ ZERO ALGORIA QUE DOWEM SUPORT A AQUESTA INICIATIVA D'EMPRENDIEMES SANTIAGOINES. ES VENDRAN AL PREU DE 3 €. LA RECAPTACIÓ D'AQUESTA VENDA ES DESTINARÀ ALS CENTRES DE SALUT MENTAL DE LA FUNDACIÓ JUAN CRUZAD ONCOP A SENEVAL.

ALTRES ACTIVITATS

DIJOURS 10 D'OCTUBRE DE 2019 19 HORES. INVITADA GRACIETA CONDOMI CAN CASTELLER

- PROYECCIÓ DE LA PEL·LÍCULA "LA ESTACIÓ DE LAS MUJERES"** I CINE LOGU POSTERIOR AMB SINETRA RACIONAL. ACTIVITAT ENDA CONTRA LA VIOLENCIA SEXUAL I EL TRAFIC DE PERSONES AMB FINALITAT D'EMPLOYACIÓ SEXUAL QUE PARTICIPEM EN L'EDICIÓ 2019 DE CRUJATS DEFENSORES DELS DRETS HUMANS.

DIJARTS 15 D'OCTUBRE DE 2019 19 HORES. CASAL DE BARRS DE CAMPS BLANCS

- CONVERSA AMB NOELIA BEREDIA, "LA NEGRE"**. COM ELLE ES DEFINIEM "MUSTA, GITANA, PERIODISTA I CANVIADA. POR EL ORDEN". NOELIA PARTICIPEM EN L'EDICIÓ 2019 DE CRUJATS DEFENSORES DELS DRETS HUMANS.

TOTA LA INFO A: WERS: BARREJANT.CAT I CRUJATSDEPRETOSNUMANS.CAT
FACEBOOK: COOPERACIÓ SANTIDI I A TWITTER: @COOPERACTOSB

BARREJANT'19
TROBADA DE LA SOLIDARITAT DE SANT BOI DE LLOBREGAT
Del 4 al 6 d'octubre de 2019
Can Massallera i Plaça Teresa Valls i Diví

PER LA SOLIDARITAT!



SOPAR, MÚSICA, ANIMACIÓ, ACTIVITATS INFANTILS,
TALLERS, DINAR POPULAR, DANSA, LUDOTECA, COLLOQUIS,
FIRA D'ENTITATS, POESIA, CINEMA, ESPECTACLE DE FOC...

Assessorat de Sant Boi de Llobregat
Sant Boi de Llobregat
CSB

PROGRAMA D'ACTIVITATS

DIVENDRES 4 D'OCTUBRE DE 2019

- 19 HORES.** SALA DE COMITÉS DELES DE CAN MASSALLERA, MALLORCA, 10
ACTE INAUGURAL AMB LA PARTICIPEM D'AMADOR RUIZ, ACTIVISTA MEDIOAMBIENTALISTA MARRAGUENSE, DIRECTOR DE LA FUNDACIÓ DEL RÍO I ESTIAT A COSTA RICA, I MAGALY CASTELLO, ACTIVISTA FEMENISTA MARRAGUENSE, INICIATIVA DE TEATRE POPULAR I DEFENSA DELS DRETS HUMANS A MARRAGUJA DES DE CATALUNYA. PRESENTA: SISEU BARRÉS, PORTAVOIA I VICEPRESIDENT DE L'ASSOCIACIÓ SUCOM.
- 21 HORES.** SALA D'ACTES DE CAN MASSALLERA, MALLORCA, 10
SOPAR DE LA COOPERACIÓ I LA SOLEDARITAT SANTIBOJANA A CÀRREC DE L'EQUIP DE MISSIONS I COOPERACIÓ INTERNACIONAL DEL PARE SANTIAGO DE SANT JOAN DE DEU - FUNDACIÓ JUAN CRUZAD ONCOP, AMB LA PRESENCIA DE DEFENSORS I DEFENSORES PARTICIPEM DEL PROYECTE CRUJATS DEFENSORES DELS DRETS HUMANS. PREU: 10 € (*). RESERVES: CONVIU DE LA WEB WWW.SANTIDI.CAT
- 22.15 HORES.** SALA D'ACTES DE CAN MASSALLERA, MALLORCA, 10
PRESENTACIÓ DEL PROYECTE "CRUJATS DEFENSORES DELS DRETS HUMANS" I AUDIUVISUAL "SBACI: UN ANY EN UN CIEP" UN RECORRE DE LES VEUS DELS I LES ACTIVITATS QUE HAN PASSAT PER SANT BOI DES DEL PASAT BARREJANT.
- 22.45 HORES.** SALA D'ACTES DE CAN MASSALLERA, MALLORCA, 10
ESPECTACLE DE POESIA, MÚSICA I DANSA "UN MAR DE PARAVLES": UN MONTATGE TRANSCUENTE A LA POSTESA CATALANA ROSA LEDVANT I VALLES I LA CUBANA CAELIDA OLIVER LARRA PER CELEBRAR LA SOLEDARITAT ENTRE ELS POBLES. UN DIBUJÓ ENTRE TRES RECEPCIÓES ARTÍSTIQUES DE LA MÀ DE VEUS DE POETES, L'ORQUESTRA DE VENTS BLAT BRAS DE L'ESCOLA DE MÚSICA BLAT NET I LA COMPANYIA MARRAGUANA.

DISSABTE 5 D'OCTUBRE DE 2019

- 10 HORES.** RECORREGUT: PLAÇA CATALUNYA - PLAÇA TERESA VALLS I DIVÍ
CERCAVILA AMB ELS GABANYS, ELS GABANYS I ELS CAP-GROGOS DE CASABLANCA, LA PERCEPCIÓ DELS DIABLES DE CASABLANCA I LA CO-LABORACIÓ DE "TOTS SÓN SANTIBOJANS".
- DE 10 A 14 HORES.** PLAÇA TERESA VALLS I DIVÍ
ESPAI DE JOC "TATA INTI". ESPAI DE JOC LLIBRE I CREATIU PER A INFANTS ENTRE ELS 0 I 4 ANYS. UN ESPAI PER DE VIDA, JOC I COLOR ON ELS INFANTS TROBEM AJUD QUE NEECESSITEN PER A MOURER I JUGAR AMB LEBREIAT, TOTS ELS MATERIALS SÓN D'ORIGEN NATURAL, DE QUALITAT I PROYECTAT, AIXÍ COM SOSTENIBLES AMB EL MEDIT AMBIENT.
- DE 10 A 14 HORES.** PLAÇA TERESA VALLS I DIVÍ
TALLER CREATIU DE CAIRES DE CARTÓ PER A INFANTS A PARTIR DE 6 ANYS.

(*) LES DONES RECAPTAN UN AQUEST SOPAR ES DESTINARAN AL PROYECTE "SUPORT AL PROGRAMM D'AJUDA PSICOLÓGICA DE LA SALUT MENTAL A SENEVAL" DE LA FUNDACIÓ JUAN CRUZAD ONCOP A SENEVAL.

- 12.30 HORES.** PLAÇA TERESA VALLS I DIVÍ
ACTUACIÓ DE NOELIA BEREDIA, "LA NEGRE", CANTADA DE FLAMENCO I UNA DE LES POQUES DONES GITANES QUE TOCA EL CASÓN.
- 14 HORES.** PLAÇA TERESA VALLS I DIVÍ
DINAR POPULAR
- 16 HORES.** PLAÇA TERESA VALLS I DIVÍ
ACTUACIÓ DE DANTE DREZ, POETA, VIDEO-ARTISTA, SLAMER, PERFORMER I JUGLAR.
- DE 17 A 21 HORES.** PLAÇA TERESA VALLS I DIVÍ
MARKAT DE SEGONA MÀ, ON ES PODEN VENDRE I COMPRA TOT TIPUS DE PROYECTES, ESPECTACLES DE 0 A 12 ANYS. LA FINALITAT ES MILLORAR LA TENDIÓ DE LES FAMILIES DAVANT LES DIFICULTATS ECONOMICQUES. LA RECAPTACIÓ VA DESTINADA A PROYECTES SOCIALS DEL MUNICIPEL.
MÉS INFORMACIÓ: WWW.FACEBOOK.COM/INICIATIVADECOOPERACIÓI SOLEDARITAT OBLIVITAT: DOP@COOPERACIÓI SOLEDARITAT.CAT
- 17 HORES.** PLAÇA TERESA VALLS I DIVÍ
CAFÈ TERTÚLIA: CONVERSA AMB DANIEL CRAMMAS, ACTIVISTA MARRIPEL PELS DRETS MEDIOAMBIENTALS I DEFENSA DE LA TERRA I EL TERRITORI DAVANT DE L'ACCIO D'EMPRESES MENIXES, I LEONARDO RENTERIA, ACTIVISTA SOCIAL I ARTISTE CUBANESA QUE TREBALLA PER LA CONSTRUCCIÓ DE LA PAU I EL DESENVOLUPAMENT COMUNITARI.
- 18.30 HORES.** PLAÇA TERESA VALLS I DIVÍ
ESPECTACLE DE DANSA "BENVINGUTS I BENVINGUDES", DE MIGRODANZA. "BENVINGUTS I BENVINGUDES" PARLA DELS VIATGES DE MILLERS DE PERSONES QUE ES VEÛEN DIBUJABES A SORTIR DELS SEUS PATRIS I SÓN ACOLLIDES EN ALTRES TERRITORIES. UNA OBRA QUE NARRA SOBRE ELS MARS I LA TRINITAT D'INESFORTES QUE ES DEDICACIÓEN CAP A LA LLUM D'UN FAR.
- 20.30 HORES.** PLAÇA TERESA VALLS I DIVÍ
ACTUACIÓ DE DOBET ENAGRODÉ, CANTANT, BALLARINA, PERCUSSIONISTA I COMPOSITORA DE COSTA DE MARTEL. ES UNA DE LES ARTISTES MÉS IMPORTANTS DE LA MÚSICA AFROCUBANA CONTEMPORANEA, GUANABORRA D'UN PREMI GRAMMY L'ANY 2000 A LA MILLOR INTERPRET URBANITAT TERNATEU. DOBET ENAGRODÉ JA VA ACTUAR AL BARREJANT'11 I ENS VA ENAMORAR AMB LA SEVA VEU CÀLIDA I POTENT, EL SEU CARISMA I LA SEVA GRAN PRESENCIA. DE NOU ACTUARÀ A SANT BOI DESPRES DE LA SEVA PARTICIPEM EN LA CEREMONIA INAUGURAL DE LA COPA AFROCUBANA DE FOLKLORE I PATRIAT. 23 DE JUNY A L'ESTADI DEL CAIRE I DEL SEU CONCERT A LES RESDES DE LA MENJE DE BARRERONA.
- 22 HORES.** CARRER ANTONIO MARRIADO
ESPECTACLE DE FOC, A CÀRREC DELS DIABLES DE CASABLANCA.
- 23 HORES.** PLAÇA TERESA VALLS I DIVÍ
ACTUACIÓ D'INSURRECCIÓ, UNA BANDA TRIBUT A "EL ÚLTIMO DE LA TELA" FORMADA PER SES MÚSICES PROFESSIONALS AMB UN AMPLI RECORREGUT.

Fig. 6. Díptico informativo sobre el programa del Barrejant 2019. Escaneado por Iván Ginés.